

COMENTANDO

El único remedio contra los abusos de los productores es la huelga de los consumidores

Han llegado a punto tal los abusos de los productores de algunos artículos y de los intermediarios que los revenden al consumidor que es casi imposible adquirirlos a menos de ser millonario. El abuso es general en todo el Mundo y las gentes andan buscando remedios para el mal. En Francia han comenzado a ensayar con éxito creciente la huelga de consumidores, y comienza a cundir el pánico entre los productores e intermediarios de mala fe. Los tanteos comenzaron con las fresas, dando excelente resultado, y ahora se está efectuando la huelga contra los guantes. El modo de operar es muy sencillo. Se decide un día no comprar fresas, y claro es que el vendedor está condenado a que se le pudran. Soñó ganar con ellas una cantidad fabulosa, y en vez de ganar mucho, lo pierde todo. Bastó con una semana para darse cuenta los productores y los vendedores de fresas de que su ruina era segura, y los precios bajaron como por encanto. Ahora, está en la plenitud de su desarrollo la huelga contra los guantes. Los árbitros de la moda, los elegantes de París, han decidido no llevar guantes en vista de los precios excesivos que alcanzan, y es ya muy raro ver comprar un par de guantes. A tal punto ha llegado la huelga de compradores que ya se han dado órdenes para suspender la fabricación, y están condenados a paro forzoso millares de obreros dedicados a hacer guantes. Poco a poco se va perfeccionando el sistema mediante organizaciones bien disciplinadas, y por las trazas, triunfarán los consumidores, pues no hay medio de resistir a una huelga bien dirigida, sobre todo cuando se trata de productos que se averían fácilmente. Para daros cuenta exacta de la fuerza que tiene el consumi-

dor, suponed que decidís no comprar en Madrid fresas, espárragos y pasteles—es un ejemplo—hasta que bajen de precio. El sacrificio no es grande, pues nadie se muere por no comerlos, y hay muchos que no los comen. ¿Creéis que resistirían los intermediarios mucho tiempo? En un par de semanas perderían cantidades enormes, y no tendrían más remedio que declararse vencidos y vender a precio razonable.

Es el único procedimiento para defenderse contra la inmoderada codicia de los productores y de los intermediarios. Cada día experimentan una nueva alza todos los artículos, tanto los imprescindibles cuanto los superfluos, y si no se pone freno a la codicia será la vida imposible, pues ya no solamente es aumentado el precio, sino que es disminuido el peso y adulterada la calidad. Todo se falsifica y todo disminuye en cantidad al mismo tiempo que todo aumenta de precio en proporciones alarmantes. Nadie pretende que el productor y el intermediario no puedan vivir vendiendo más barato que el precio de producción o de compra al por mayor. Nada de eso. Se trata solamente de poner freno a la inmoderada codicia haciendo imposible el abuso intolerable, rayano muchas veces en lo delictivo. Tan intolerable es el abuso, que hay muchos artículos en los cuales están ganando los intermediarios más del ciento por ciento, según han demostrado con cálculos hechos al céntimo varios periodistas franceses. Esos cálculos pueden ser aplicados sin error grande a España, como, por ejemplo, en el calzado, que es uno de los artículos en que el abuso ha sido y es más notorio y excesivo. Es necesaria la unión de los consumi-

dores y la constitución de un organismo central que dé las órdenes a los asociados; pero para cumplirlas religiosamente sin discusión y con el firme y decidido propósito de triunfar. Sólo así se podrá poner coto a la creciente codicia de productores e intermediarios que están haciendo imposible la vida a la mayoría de los españoles. Si ellos se unen como un solo hombre para imponer el precio, no será muy difícil la unión de quienes el precio pagan. Para triunfar, bastará con adquirir el compromiso formal de no comprar los productos a precio superior del acordado, y de abstenerse de consumir aquello que sea prohibido.

Es el único sistema: contra la unión de los productores para elevar el precio, la huelga de los consumidores para abaratarlo. Lo demás, es perder el tiempo.

JUAN DE ARAGON

Las cuestiones sociales

Los auxiliares de Farmacia

Ha surgido una nueva incidencia en la huelga planteada por los auxiliares de Farmacia, que se consideraba resuelta.

La Sociedad «La Esperanza» se ha negado a aceptar y cumplir las bases acordadas, y los auxiliares han retirado el personal.

El conflicto del pan, solucionado

El acuerdo de clausurar la fábrica «La Fortuna», adoptado por el gobernador civil, ha producido entre los obreros panaderos, preparados para la huelga, por solidaridad con los compañeros despedidos de dicha fábrica, un efecto tan tranquilizador, que parece terminado el conflicto con que amenazaban.

Por ahora, pues, desisten de la huelga anunciada, aunque con el acuerdo de ir a ella automáticamente en cuanto la fábrica sea abierta sin haberse resuelto previamente el asunto de los obreros galleteros pertenecientes a aquella.

El trabajo se reanuda hoy en las demás fábricas de galletas, chocolates y bombones, si no se imponen medidas de represalias.

En cuanto a «La Fortuna», también se espera que pronto se reanude allí el trabajo, mediante la readmisión del personal despedido, si prevalece el criterio de los accionistas transigentes, al desaparecer de la Sociedad, como se dice, el elemento contrario.

Los obreros harineros

El gobernador, al recibir a primera hora de la tarde a los periodistas, les ha manifestado que ha tenido una conferencia con los patronos harineros, los cuales le han participado que se les presentaba ahora un nuevo conflicto.

Los obreros harineros reclaman el descanso-relevo, que supone un aumento de personal, al que los patronos no parecen muy inclinados a acceder.

Los obreros de La Fortuna

A las ocho de la noche de ayer se presentaron en el Gobierno Civil los numerosos obreros despedidos de la fábrica La Fortuna, para protestar por el despido.

Hubo necesidad de reclamar la intervención de una pareja de Seguridad de Caballería para despejar la calle Mayor.

El Sr. Prast

El Sr. Prast no pertenece al Consejo de Administración de La Fortuna, como equivocadamente han dicho algunos periódicos.

FRANCIA Y SUS COLONIAS

El programa de monsieur Sarraut

París, 27.—«L'Eclair» publica una intervención de M. Albert Sarraut, ministro de las Colonias de Francia, demostrando que esta nación, por la explotación racional de sus dominios coloniales, puede vencer las dificultades económicas ante las cuales se encuentra y aun restaurar su supremacía financiera de antaño. M. Sarraut dice: «Podemos encontrar en las colonias francesas la mayoría de las materias o artículos que importa Francia. Con ese fin he mandado hacer un cuadro comparativo que me ha convencido plenamente, y puedo declarar que nuestras colonias nos abastecerán suficientemente en abonos, lana, algodón, arroz, caucho, café, seda, etc. En cada una de ellas se organiza el cultivo para nuestro consumo con el fin de que produzcan intensamente. Pero producir no sería suficiente. Hay que transportar con rapidez, construir en esas colonias carreteras, vías férreas, puertos, etc. Si, como tenemos razones para esperar, M. Bignon nos trae de Londres la adjudicación definitiva de las 500.000 toneladas de barcos alemanes cuya custodia se nos ha confiado y, por otra parte, conseguimos entendernos con los representantes de los astilleros franceses para asegurar la nueva utilización de las líneas de navegación, que nos permitirán proporcionar un flete colonial, el problema de los transportes, que a primera vista nos parecía el más complicado de todos, será relativamente fácil de resolver.»

Para explotar debidamente nuestras colonias serán precisos inmensos trabajos y, por consiguiente, enormes gastos. Por ello, el Sr. Sarraut ha pensado en un gran empréstito, análogo al que se ha hecho para la reconstrucción de las regiones devastadas. (Agencia Radio.)

JOFFRE EN ESPAÑA

NUESTRO SALUDO

Desde hoy es nuestro huésped el general Joffre. España entera recibe un alto honor con esa visita, que más tiene de franca y cariñosa, que de protocolaria y oficial.

Madrid, como toda la nación, sabrá hacerse digno de ese honor y de ese afecto. Francia y España, con este motivo, tienen ocasión de exteriorizar sus simpatías mutuas y la solidaridad recíproca de sus grandes intereses espirituales, el viejo patriotismo inapreciable de la raza con la leyenda de sus prestigios históricos y el blason del genio latino que a los pueblos hermanos, descendientes de la antigua Roma, les concediera una hegemonía en el mundo que se conserva inalterable a través de los siglos.

Nosotros, aqueñe los Pirineos, mantenemos nuestro amor a Francia en sus días de gloria como en sus días de infortunio, y ni un momento flaqueó en nosotros la fe en su triunfo para que continuara el curso de sus grandes destinos. Nuestra fe en su vitalidad, en su heroísmo y en su genio fué siempre inmovible, confiada y segura, porque en nosotros hablaba la voz de la sangre y porque en nosotros arraigaba profundamente el sentimiento de la libertad y la idea de la justicia.

Asistimos a la enorme tragedia que duró cinco años, la guerra más espantosa que conocieron los hombres y que anhelamos no vuelvan a conocer las generaciones venideras. En espíritu estuvimos al lado de Francia y de sus aliados. Junto a Francia estuvimos no sólo en pensamiento, sino también con todo el corazón.

Francia triunfó, porque merecía la victoria. Nadie como ella afrontó tan estoicamente el trágico sacrificio, jugándose su grandeza, su prestigio, la sangre y el oro, hasta la propia vida en un gesto inmortal que, en el porvenir, enaltecerán todos los historiadores y admirarán todos los pueblos de la Tierra. Sólo Francia, en un esfuerzo supremo, supo expresar todo su espíritu nacional en aquella frase lapidaria, digna de esculpirse en bronce: «Debout, les morts!»

Simboliza esa alma de la Francia contemporánea el mariscal Joffre, nuestro ilustre huésped. El fué el caudillo que obtuvo la resonante victoria. Es el «hombre representativo», no sólo de su país, sino de muchas naciones, beligerantes y neutrales, que en sus talentos militares y en su espíritu patriótico pusieron su confianza, y a quien encargaron la defensa de los grandes ideales democráticos y de la independencia de los pueblos, depositarios del gran tesoro de las libertades y de los derechos tan penosamente conquistados por la estirpe humana.

Joffre no es un caudillo vencedor; es a la vez un ciudadano de todos los países libres.

Su gloria es inmensa; pero a su satisfacción ha bastado la certidumbre del deber cumplido. Pasado el momento de peligro, después de salvar la patria, ha tornado al silencio de una vida de modestia y a las gratas soledades de la existencia de familia. No ha querido honores ni ha soñado jamás con poner precio a la victoria, marchando al camino por donde fueron todos los Césares.

Acaso ese dominio de las ambiciones personales sea la mejor prueba de sus talentos y el más claro testimonio de su patriotismo, tan heroico como admirable. Nos inclinamos, respetuosos, al paso del insigne vencedor del Marne.

Salida de París

París, 26.—El mariscal Joffre ha salido esta tarde, a las cuatro, en el tren de Burdeos. Le acompañan madame Joffre, el comandante Guoc, un suboficial de ordenanza y un sargento secretario. Se dirige directamente a Madrid, donde celebrará una entrevista con el Rey, y después se dirigirá a Barcelona, donde se organizan en su honor brillantes fiestas.

El mariscal, que viste de paisano, no pasó, a pesar de ello, inadvertido, y los viajeros que se encontraban en el andén le tributaron una espontánea manifestación de simpatía.

Esperando a Joffre

San Sebastián, 26.—Para recibir en Irún al general Joffre y acompañarle en el rápido de mañana hasta Madrid, han llegado el general de Ingenieros Sr. Echagüe, el teniente coronel Sr. Molina, ayudante del Rey, y el agregado militar a la Embajada francesa.

Llegada a España. En la estación de Irún

Irún, 27.—El mariscal Joffre ha llegado a las siete y cuarenta en el rápido, acompañado de su señora, de sus ayudantes y del coronel Tissier, agregado militar de la Embajada francesa, que fué a buscarle a Hendaya.

En la estación le recibieron una Comisión presidida por el alcalde, que ofreció a la señora Joffre un ramo de flores en nombre de la población.

También se encontraban a la llegada el general Echagüe y el coronel Molins, represen-

tantes del Rey y del Gobierno español, y el comandante de la plaza. Salíó en el rápido de Madrid a las ocho y cuarenta, en el break de Obras públicas.

La multitud aglomerada en la estación y en los alrededores dió al partir el tren numerosos vivas al mariscal Joffre.

Paso por San Sebastián

El mariscal, aclamado

San Sebastián, 27.—Ocupando el «break» de Obras públicas ha pasado en el rápido, con dirección a Madrid, el mariscal Joffre, acompañado de su esposa y los ayudantes comandante Plisson y capitán Laud.

Desde la frontera le acompañan también el general Echagüe, el ayudante del Rey señor Molins y el agregado militar a la Embajada de Francia.

Esperaban en esta estación a los ilustres viajeros los gobernadores civil y militar, el alcalde, presidente de la Cámara de Comercio, el del Circolo de la Amistad Hispano-francesa, el cónsul de Francia, la colonia francesa y numeroso público.

El general Joffre vestía uniforme de diario, ostentando la cruz de guerra y la medalla militar.

En el mismo coche que ocupaba ha sido cumplimentado por las autoridades, el cónsul de Francia y otras personalidades.

Un grupo de niños de las Escuelas Francésas ofreció a los viajeros ramos de flores sujetos con cintas de los colores de la bandera de Francia.

El hotel Marfa Cristina ofreció otro que llevaba, entrelazadas, cintas de los colores de Francia y España.

Después de recibir los saludos de las autoridades, a petición del público, se asomó el general Joffre a la portezuela del coche-salón, recibiendo el público con una gran salva de aplausos y vivas a Joffre y a Francia.

El mariscal contestó con vivas a España. Al partir el tren se repitieron las aclamaciones.

El mariscal mostrábase agradecido al recibimiento que aquí se le ha tributado.

Actos suspendidos

Ya no podrá celebrarse el banquete con que los elementos liberales pensaban obsequiar al mariscal Joffre.

Los organizadores ruegan a sus amigos que tengan por no recibidas las cartas e invitaciones que ya se habían circulado. A pesar del empeño de los iniciadores del acto, no han logrado conseguir que los agasajos de carácter oficial dejen libre un breve espacio de tiempo para este homenaje entusiasta al glorioso caudillo de la democracia francesa.

Por igual motivo de la falta de tiempo ha habido que desistir del agasajo que el Ayuntamiento madrileño deseaba ofrecer a su huésped.

Recepción en la Embajada de Francia

A la ocasión du voyage a Madrid du maréchal Joffre, l'Ambassadeur de France recevra la Colonie française mercredi soir 28 courant a 10 heures.

Les français qui n'auraient pas reçus de cartes d'invitation sont priés de s'adresser aux sièges des Sociétés françaises dont ils sont partie; les Français n'appartenant a aucune de ces Associations et inscrits a leur Consulat sont priés de s'adresser le mercredi 28, de 10 heures a 13 heures, calle Villalar, núm. 11, principal, aux bureaux du Consulat de France.

Recepción en el Ateneo

El miércoles 28 del actual, a las seis y media en punto de la tarde, se celebrará en el Ateneo la recepción en honor del mariscal Joffre.

El presidente, Sr. Menéndez Pidal, saludará al mariscal en nombre del Ateneo; D. Manuel Machado recitará poesías dedicadas a Francia; D. Manuel Aznar leerá una impresión sobre la batalla del Marne y D. Rafael Altamira pronunciará un discurso.

El problema de los víveres en Alemania

Declaraciones del ministro de Abastecimientos

Berlín, 27.—En la sesión de reapertura de la Asamblea Nacional, el nuevo ministro de Abastecimientos, Sr. Herms, leyó su exposición sobre la situación en Alemania.

El ministro declaró que todos sus esfuerzos tienden a la organización de la agricultura, que debe colocarse en situación de dar al país independencia frente al Extranjero. Sin embargo, a causa de la pérdida de territorios muy productivos y de la entrega del ganado exigido por la Entente, es de prever un déficit para este año, y será indispensable recurrir a importaciones.

El Gobierno espera llegar a la firma de un Convenio con América, Holanda y Noruega, que asegurará a Alemania víveres hasta la próxima cosecha. La situación exige todavía el mantenimiento de las raciones.

El ministro se compromete a inspeccionar a intervalos regulares el precio de los artículos, pues el Estado debe ejercer el papel regulador en el mercado. (Agencia Radio.)

EL FINAL DE UN PROCESO "BASTA DE CAILLAUX..."

(De nuestro redactor en París)

Monsieur Caillaux ha sido condenado por ciento cincuenta senadores investidos en jueces de una Corte suprema de Justicia. La sentencia ha pasado esta tarde por París como una ráfaga de aire caliente y como un reguero de luz. Los partidarios de este hombre caído no ocultan su despecho, su indignación o su tristeza, e imaginan que el veredicto de culpabilidad contra Caillaux es el principio de una grande «affaire» destinada a remover los cimientos del régimen y a cambiar la faz de Francia.

Pero no es esta la opinión de Francia. La sentencia ha sido para la mayoría de los franceses ese reguero de luz que pasó ayer por París y corrió por las provincias anunciando la liquidación definitiva del grave, del peligroso, del doloroso asunto, en que no se ventilaba, como en el proceso de Dreyfus, la inocencia de un hombre, sino la ambición de un hombre que quiso imponer a Francia una orientación internacional contraria a los sentimientos del país. Los jueces de la Alta Corte acababan de decir que ese antagonismo entre la política personal de M. Caillaux y la política instintiva de Francia se convirtió en una serie de actos delictivos, previstos y castigados por los Códigos, desde que M. Caillaux se puso en contacto oral o escrito con determinados sujetos de las Potencias enemigas, o que trabajaban por cuenta de dichas Potencias. Y la Alta Corte ha reconocido culpable a M. Caillaux de un «crimen contra la seguridad exterior del Estado.»

Acaso jugaba ayer a la pelota en los jardines del Luxemburgo, delante del Senado, el Balzac que dentro de treinta o cuarenta años escribirá la novela de Caillaux. Porque Caillaux necesita un Balzac. Es un Rubempré, un Rastignac que no conoció nunca las angustias económicas de los «arribistas» balzarianos—monsieur Caillaux es hijo, nieto y biznieto de ricos—y que, sin la menor duda, las ventajas en estructura moral y en inteligencia. Caillaux no ha sido inspirado nunca por la pálida musa de la Necesidad, sino por el demonio rutilante del Orgullo. Nadie niega—o nadie debería negar—que la ambición, que le impulsaba al trabajo, hizo de Caillaux un sorprendente hacendista, un arbitrista incomparable. Su teoría y su política del impuesto sobre la renta cuenta con la aprobación de todo espíritu sinceramente democrático.

Pero la política internacional de M. Caillaux, que se resume en una sola palabra: «anglofilia», era un profundo y terrible

error. Haciendo esa política, si lo hubiesen dejado, Caillaux habría conducido a Francia a la paz en 1917. ¿Qué paz podrían firmar entonces los franceses? Una paz de vencidos. Haciendo la política contraria, M. Clemenceau condujo a Francia, en 1918, a la victoria. Los hechos están contra M. Caillaux. En alta política el fracaso es un crimen. M. Caillaux, que aspiraba a la dictadura, lo sabe perfectamente.

También el Código está contra M. Caillaux. Una serie de artículos demuestran que sus idas y venidas tras los Alpes y tras el Atlántico durante la guerra constituían las mallas de una red de delitos en que se iba envolviendo el fogoso personaje. Pero lo más importante es que la opinión pública—verdadero Tribunal Supremo—está contra M. Caillaux. Sólo que no lo está como en 1914 ni en 1917. La hostilidad ciega, la animadversión apasionada han dejado el sitio a un sentimiento de justicia piadosa y al deseo de ver al político equivocado aceptar estoica y silenciosamente el ostracismo a que le constriñe una sentencia blanda, una sentencia en que se busca la concordia nacional y el olvido de esas pasiones de bandera dentro de las cuales es imposible cualquier obra de bienestar común.

«Plus d'affaire Caillaux!»—dicen unos. «C'est une France nouvelle!»—exclaman otros. En efecto, «algo», algo que estorbaba acaba de desaparecer... Naturalmente, los caillautistas—y son caillautistas todos los periódicos bolcheviques—afirman «que la batalla, lejos de terminar, comienza ahora». Pero lo que se oye en la calle es como un suspiro de descanso. Francia quiere que no le hablen más de M. Caillaux, que no la solivianten inútilmente con otra «affaire», que la dejen, en fin, encender el horno en la fábrica y lanzar la semilla en el campo. Está cansada de discutir y de pelear, y todo lo que tiende a mantenerla en estado de sobreexcitación política va contra el equilibrio que necesita para resurgir. La sensatez patriótica de los más irá acallando y enterrando las vehemencias partidistas de los menos. Y M. Caillaux, que tanto mal pudo hacerle a su patria, deberá imitar a M. Clemenceau, que le ha hecho tanto bien... Y retirarse. Verdad que la sentencia lo retira, quieras que no, de la escena en que se ha movido y gesticulado tanto. Hacén falta otros hombres. «Basta de Caillaux»—dice el público. A otra cosa: al trabajo, a la paz... ALBERTO INSUA

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

DE SAN REMO A SPA

Nuestra impresión de ayer se confirma. No es necesario conocer el texto íntegro de la declaración anglofrancesa. El extracto que publicamos marca con suficiente precisión su alcance. Al terminar la Conferencia de San Remo, la relación de las tres grandes Potencias que en ella han tomado parte parece haberse modificado. Italia y Francia mantienen la integridad de su posición. Francia exige el cumplimiento del Tratado. M. Millerand ha dicho y repetido: «de todo el Tratado». Y para conseguir este cumplimiento advierte que puede ser indispensable tener que recurrir al empleo de medidas militares. Italia, preocupada por la crisis que agrava de día en día su situación interior, aspira a reanudar cuanto antes relaciones de normalidad completa con Alemania, que considera necesarias para la regularidad de su vida económica, y a cambio de ello está dispuesta a consentir la revisión del Tratado de Versalles en un sentido, claro está, de concesiones favorables a Alemania. Inglaterra, que al empezar la Conferencia parecía compartir la tesis italiana, aparece, al cerrarse las deliberaciones de San Remo, al lado de Francia para exigir a Alemania el cumplimiento estricto del Tratado y para amenazarla con medidas coercitivas en caso de nuevas dilaciones.

El punto de vista francés ha prevalecido. Su fuerza reside en estar fundamentado no sobre teorías o suposiciones, sino sobre hechos repetidamente comprobados por la experiencia. Alemania es únicamente sensible a los argumentos de fuerza. Ofrecerle una garantía, como pretendía M. Nitti, de que en ningún momento le volverán a ser aplicadas sanciones como la reciente ocupación de Francfort, es lo mismo que alentarla para que continúe evadiendo los compromisos contraídos, como hasta ahora ha venido haciendo. No podía ser éste el propósito de Mr. Lloyd George, ni siquiera el de M. Nitti. Por esto Francia, lejos de evacuar Francfort inmediatamente—y esto llegó a creerse que podría resultar de la Conferencia de San Remo—, esperará para hacerlo, no sólo a que haya sido evacuada la cuenca del Ruhr por las tropas suplementarias, sino también a que

Alemania haya cumplido las principales cláusulas relativas al desarme, y de un modo especial a que haya hecho entrega, para que sean destruidos, de los doce mil cañones que todavía retiene indebidamente en su poder.

Conseguida la aceptación de su criterio sobre esta cuestión central y el asentimiento de sus aliados a la ocupación de las ciudades del Meín, Francia no podía tener inconveniente en asentir, por su parte, a que Alemania esté representada tanto en la Conferencia económica de Bruselas como en la próxima Conferencia diplomática de Spa, que, de celebrarse a fines de mayo o primeros de junio, como se anuncia, coincidirá con la primera. A la Conferencia de Spa concurrirán probablemente—si en un mes no estalla el nuevo movimiento contrarrevolucionario y militarista que se anuncia—en representación de Alemania el canciller Müller y el ministro de Negocios Extranjeros, Adolphe Koestler, cuyo reciente nombramiento para el cargo dio lugar a que la Prensa alemana, con unanimidad casi completa, le extendiera un certificado de incapacidad. Pero todas las negociaciones de la Delegación alemana con los representantes de las naciones aliadas habrán de tener por pauta la declaración franco-inglesa de San Remo.

Es decir, que en Spa se discutirá el cumplimiento del Tratado de Versalles y no su revisión.

Hace cincuenta años

Día 27 de abril de 1870
París, 26.—El *Journal Officiel* publica una circular de los ministros a los funcionarios, diciendo:

«El Emperador en 1852 os pidió fuerza para asegurar el orden y hoy pide fuerza para fundar la libertad.»

En nombre de la paz pública y de la libertad os pedimos que se unan vuestros esfuerzos a los nuestros. No es una orden, sino un consejo patriótico.

Se trata de asegurar al país un porvenir tranquilo, a fin de que sobre el Trono como en la más humilde casa, el hijo herede en paz a su padre.»

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

los alemanes no han hecho ninguna propoción para la reparación.

Reconoce estas dificultades del Gobierno alemán, y dice que los aliados harán cumplir estrictamente el Tratado.

Por otra parte, los aliados declaran que están dispuestos a iniciar conversaciones directas con el Gobierno alemán.

El documento termina con una declaración en la que se afirma que la unión de los aliados para la ejecución del Tratado es tan estrecha como durante la guerra, y que el único medio para Alemania de ocupar su puesto en el Mundo es cumplir sus compromisos. (Agencia Radio.)

Declaraciones de Lloyd George

París, 27.—Lloyd George ha recibido a los periodistas franceses, a quienes ha afirmado que existe un completo acuerdo entre los aliados sobre todos los puntos.

«Quiero firmemente la estricta aplicación del Tratado de paz. Nunca he recurrido al Gobierno británico a una intervención militar; pero está dispuesto a hacerlo si mañana es necesario. Nunca ha sido opuesto a medidas militares, sino a su aplicación en un caso particular. Nuestras posiciones no han variado. Pueden producirse divergencias porque son inevitables entre gentes de diferentes nacionalidades. El papel de Francia no es explotar las malas interpretaciones, sino disiparlas.»

Al terminar dió su opinión sobre la Conferencia, diciendo:

«Tendrá los efectos más útiles. Cada vez que surja un desacuerdo, expliquémonos, en lugar de escribir. Los representantes de las naciones aliadas deben darse cuenta de que pueden exponer libremente sus argumentos y de este modo asegurar la paz internacional.» (Agencia Radio.)

La cuestión de Fiume

San Remo, 27.—La Conferencia examinó ayer tarde la cuestión de Fiume. Nitti declaró que admitía el compromiso de 9 de diciembre, con algunas modificaciones, y se adhirió a las declaraciones de Lloyd George y Millerand. El problema de Fiume queda resuelto de este modo en sus grandes líneas. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos y el mandato sobre Armenia

Washington, 27.—En los círculos oficiales se expresa gran extrañeza por el hecho de que las Potencias aliadas piensan proponer de nuevo a los Estados Unidos el mandato sobre Armenia. Se hace observar que el Gobierno americano ha dado a conocer repetidas veces su renuncia formal a dicho mandato. Ciertas personalidades políticas aseguran que los primeros ministros aliados han querido con ello prevenir toda eventual protesta de Mr. Wilson contra la fijación de fronteras de la nueva república. Pero el Gobierno de los Estados Unidos parece constatar que habiendo renunciado al mandato sobre Armenia, ha renunciado también a toda ingerencia en las cuestiones relacionadas con este Estado. (Agencia Radio.)

Dicen los delegados belgas

San Remo, 27.—Los representantes de la Prensa francesa han sido recibidos ayer mañana por M. Hymans, ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica, y por M. Jaspard, ministro belga de la Reconstitución nacional. Hymans se ha declarado satisfecho de los resultados de la Conferencia, que ha sido una manifestación de solidaridad íntima y sincera entre los aliados.

Aludió a la impresión que producirá en Europa, y especialmente en Alemania, donde se darán cuenta de que no hay que contar con la indulgencia de los aliados en la significación del Tratado de Versalles.

M. Hymans terminó su declaración insistiendo en la necesidad de hacer inofensiva a Alemania, vigilando su desarme.

M. Jaspard habló, especialmente, de las cuestiones de orden económico, y se mostró favorable a la convocatoria de un miembro

del Gobierno alemán para negociar con los aliados.

«Creo—dijo—que es indispensable para los aliados oír a sus deudores exponer sus recursos y los medios que proponen para saldar sus compromisos.» (Agencia Radio.)

Un comentario francés

París, 27.—Telegrafían de San Remo al *Petit Parisien*:

«Es evidente que las bases del acuerdo no son las que el Gobierno francés había creído al principio de la Conferencia que podía esperar. Sin embargo, Francia obtiene satisfacción en un punto capital, que es el desarme de Alemania, y no es una pequeña victoria el haber triunfado de las resistencias que manifestaban sobre ese punto las opiniones inglesa e italiana.»

Las concesiones hechas en cambio a los deseos de nuestros aliados no tienen nada que comprometan los intereses esenciales de Francia. Millerand había declarado siempre que estaba dispuesto a entablar negociaciones económicas con Alemania en cuanto ésta diera pruebas de buena voluntad. La fijación de la cifra global de las indemnizaciones puede considerarse como un acontecimiento feliz si precede un arreglo de ese género, y muchos espíritus sensatos han podido lamentar que esa fijación no se hiciera en el momento de concertar el armisticio.

Inglaterra, Francia e Italia se felicitaban ayer muy sinceramente por el acuerdo concertado después de una tirantez nerviosa que se había manifestado al principio de la Conferencia.» (Agencia Radio.)

La evacuación de Francfort

Londres, 27.—El corresponsal especial de *The Daily Mail* en San Remo telegrafía que se ha decidido que las tropas francesas continúen ocupando Francfort, no solamente hasta la evacuación de la zona neutral del Ruhr por las tropas alemanas, sino también hasta que Alemania haya ejecutado por completo las cláusulas del Tratado relativas al desarme y haya entregado, sobre todo, los 12.000 cañones, además de la cifra fijada por el Tratado. (Agencia Radio.)

La evacuación de Francfort

Berlín, 27.—El Gobierno alemán hará entregar de un momento a otro a M. Millerand por su encargado de Negocios en París una nota pidiendo la evacuación de Francfort y de otras ciudades de la región ocupada. La nota dirá que la zona neutral ha sido evacuada conforme a las peticiones de Francia y que los efectivos que allí se encuentran no pasan del máximo tolerado. (Agencia Radio.)

Hungría y Yugoslavia

Belgrado, 27.—Comunican de Subotitsa a la «Oficina de la Prensa» los siguientes detalles de la última conspiración magiar:

«22 de abril.—En un barrio de Subotitsa se ha descubierto una nueva conspiración que está relacionada con la del 19 de abril. Los conspiradores tenían el propósito de atacar hoy a las guarniciones y prisiones para poner en libertad a los culpables detenidos. Los resultados de la encuesta demuestran que los agitadores magiars trabajan activamente en todas las poblaciones en que esperan hacer estallar motines como el de Subotitsa. Continúa la persecución y el arresto de los rebeldes. Los asesinos de los comisarios de Policía en Subotitsa, detenidos, han confesado sus crímenes. En toda la población reina gran indignación contra los magiars.»

24 de abril.—Las requisas en los domicilios de los principales jefes de la conspiración magiar han dado por resultado descubrir periódicos de Budapest del día 18 de abril, en donde se publicaba un llamamiento al servicio militar de todos los movilizados de diez y ocho a cuarenta y cinco años, que debían presentar-

se a sus jefes en el plazo de cuarenta y ocho horas.

En la encuesta que se está tramitando se cita a Netscer, ex capitán austro-húngaro que fue puesto en libertad en Budapest hace algún tiempo.

Estuvo encarcelado durante ocho meses por realizar propaganda bolcheviquista en Hungría. Ha quedado probada la correspondencia de Netscer con elementos extranjeros perturbadores residentes en otras provincias de nuestro Reino.» (Agencia Radio.)

La cuestión de Irlanda

Declaraciones de Mr. Bonar Law

Londres, 27.—Lord Robert Cecil planteó ayer en el Parlamento la cuestión de Irlanda. M. Bonar Law declaró que la opinión general está de acuerdo con la actitud del Gobierno, inspirada en las reivindicaciones modernas, y el estado de Irlanda preocupa profundamente a todos.

El Gobierno está decidido a solucionarlo rápidamente; pero la tarea es bastante difícil. Hay que lamentar, en cuanto al procedimiento, el sistema de prisiones preventivas en vigor; pero, dado el estado de espíritu que reina actualmente en Irlanda, es imposible obtener pruebas formales contra los autores de los atentados, que provocarán la condena por los Tribunales. En cambio, de dejarse sin castigo, continuarían libremente cometiendo sus crímenes.

El Gobierno está dispuesto a continuar el sistema de detenciones preventivas en las mismas condiciones que hasta ahora, y espera que con las medidas adoptadas se impedirá que por la huelga del hambre se llegue al suicidio de los detenidos.

Respecto a la gestión de lord French como virrey, el Sr. Bonar Law declaró que el Gobierno está enteramente conforme con su administración, y no está dispuesto, en manera alguna, a relevarle. (Agencia Radio.)

Puesto de Policía asaltado

Londres, 27.—En Limerick ha habido colisiones entre civiles y militares. Varios de estos últimos han sido heridos de pedradas; uno de ellos se encuentra en grave estado. Por parte de los civiles no ha habido ninguna víctima.

En Clonroehn ha sido sitiado un puesto de Policía.

Los asaltantes, cuyo número era de trescientos, armados con fusiles y revólvers, dispararon contra el puesto, dentro del cual se encontraban seis policías.

Estos se defendieron de tal modo, que obligaron a huir a los «sin feiners». No ha habido víctimas. (Agencia Radio.)

Lord French conferenciará con Mr. Lloyd George

Londres, 27.—Aunque no se espera en Londres a Mr. Lloyd George antes del jueves, la «*Pall Mall Gazette*» dice que puede declarar que lord French esperará su regreso para hablar con él de los asuntos concernientes a Irlanda. (Agencia Radio.)

Huelga del hambre

Londres, 27.—Delante de las prisiones de Wormwood Scrubs, de Londres, donde se encuentran muchos de los presos políticos que hacen la huelga del hambre, se ha organizado una manifestación, por la Liga de irlandeses, cuya principal finalidad fue llevar plegarias por los prisioneros.

La Policía no intervino más que para asegurar el orden.

Entre los prisioneros se encuentran muchos miembros del Consejo Municipal de Dublín y del Parlamento.

Las últimas noticias de la noche aseguran que ninguno de los prisioneros se encuentra en situación crítica, aunque en muchos de ellos la debilidad es muy grande. (Agencia Radio.)

La Conferencia de San Remo

La última reunión del Consejo Supremo

San Remo, 27.—El Consejo Supremo se ha reunido hoy.

Estaban presentes Nitti, Scialoja, Millerand, Berthelot, Lloyd George, lord Curzon, Matsui, Johnson, Hymans y Jaspard.

Se discutieron y aprobaron las cláusulas del Tratado de paz con Turquía.

Por otra parte, se aprobó un proyecto de nota, dirigido a Wilson, preparado por la Delegación británica y relativo a la cuestión armenia.

Después se abordó la cuestión de la aplicación del Tratado de Versalles, y se decidió enviar una nota al canciller alemán para que indique los representantes que se reunirán con el Consejo Supremo.

En lo que se refiere a la aplicación del Tratado de Versalles, el Consejo redactó, con el concurso de los peritos militares y navales, los términos de la respuesta que se ha de dirigir a Alemania con respecto al número de tropas alemanas en la zona neutral.

Después de haber tratado de la cuestión de la destrucción del material de guerra y del

proyecto relativo a los culpables de ésta, el Consejo terminó la Conferencia de San Remo. (Agencia Radio.)

La declaración franco-británica

San Remo, 27.—El Consejo Supremo, en su sesión de ayer mañana, ha aprobado definitivamente los términos de la declaración común franco-británica.

La adopción de este texto dió lugar a una importante discusión. Nitti se declaró opuesto a las medidas militares eventuales. Lloyd George y Millerand le demostraron la necesidad de admitir esta eventualidad. Matsui, embajador del Japón, e Hymans, en nombre de Bélgica, se asociaron al punto de vista franco-británico, que triunfó finalmente.

La declaración común de los aliados empieza diciendo que la cuestión del aumento a doscientos mil hombres del ejército alemán no debe ser ni aun examinada, sin que antes haya sido ejecutado el Tratado.

Enumeró las frecuentes violaciones cometidas hasta ahora, y hace constar después que

bras se abrió de par en par la puerta, que estaba entreabierta, y apareció Luciano radiante de alegría.

—¡Victoria, querida Lucía!—exclamó gozoso.—¡Victoria!

—¿Habéis sido admitido?—balbució la pobre niña, con los ojos llenos de lágrimas.

—¡He conseguido el puesto que ambicionaba! El señor Pablo Harmant me ha hecho quedarme a almorzar con él y su hija. Después hemos ido los tres a inspeccionar las obras de Courbevoie. A la vuelta he pasado por casa de Jorge para manifestarle el resultado de su carta de recomendación, y aquí me tenéis, querida Lucía, para deciros que me considero el hombre más feliz del Mundo, y que, Dios mediante, dentro de muy poco nuestro destino será común.

VI

Luciano, al decir esto, cogió las manos de Lucía y se las besó, añadiendo:

—Desde mañana soy director de la fábrica, con doce mil francos de sueldo anuales.

—¡Doce mil francos!—exclamó Lucía.—Eso es una fortuna; es ser ricos.

—Si no ricos, es estar en camino de serlo. Antes de un año seréis mi mujercita, Lucía amada, y dentro de cinco o seis, habiendo ahorrado, gracias al mucho orden y economía, treinta mil francos, podré reedificar, aunque en pequeño, la fábrica sobre mis terrenos de Alfortville, y

entonces tomaré vuelo trabajando por mi cuenta.

Al oír Alfortville, Juana se estremeció, como aquella mañana lo había hecho Santiago Garaud al oír el nombre de Julio Labroue.

—¿Vuestro padre vivía en Alfortville?—preguntó con voz desfallecida.

—Sí, señora.

—¿Cómo se llamaba vuestro padre?

—Se llamaba Julio Labroue, y murió asesinado hace veinte años, en su misma fábrica, que fué incendiada.

Juana sintió que se le doblaban las rodillas; su espanto no tenía límites. La inocente, pero declarada culpable; la evadida de la cárcel de Clermont, se encontraba departiendo amistosamente con el hijo de Julio Labroue, «su víctima», según la justicia humana.

—¿Si el joven llegaba a descubrir su verdadero nombre, creyéndola culpable la maldeciría!

—La muerte de mi pobre padre hizo mucho ruido—prosiguió Luciano, dirigiéndose a Juana.—¿La habéis oído referir?

—Sí—balbució la panadera.

—Condenaron como delincuente a una mujer; pero yo creo que el jurado se equivocó. En ese asunto hay un enigma, y me he jurado, tarde o temprano, sondear las tinieblas que envuelven el pasado.

—¿Creéis que la mujer que fué condenada es inocente?—preguntó Juana con ansiedad.

—No diré tanto; pero tengo mis dudas, y éstas no se esclarecerán hasta tanto que

encuentre al hombre que dicen pereció víctima de su abnegación, pero que, a mi juicio, representó una farsa infame para huir y proporcionarse el medio de gozar pacíficamente de la fortuna que robó...

Juana estuvo a punto de venderse pronunciando el nombre de Santiago Garaud; pero el peligro le dió serenidad bastante para contenerse, porque no podía decir: «Tenéis razón, el verdadero, el único culpable es Santiago Garaud, y yo, Juana Fortier, condenada injustamente, porque soy inocente de esos crímenes, la única falta que he cometido ha sido el evadirme de la cárcel de Clermont, porque quería volver a ver a mis hijos, estrecharlos contra mi corazón y olvidar a su lado cuanto he sufrido; porque he sufrido horriblemente.»

Peró no bastaba decir esto; era necesario probarlo, y carecía de pruebas, como en el momento en que la sentenciaron.

Sin embargo, a pesar de que no podía pronunciar una palabra, experimentó inmensa alegría; tanto más grande cuanto que era inesperada. ¡El hijo de su pretendida «víctima» no la creía criminal!

Pasados unos cuantos minutos, Juana se aventuró a preguntar a Luciano:

—¿Y si encontráseis a ese hombre, ¿qué haríais?

—Averiguar si era en efecto el asesino de mi padre—respondió Luciano—; y si lo era, aplicarle la pena del Talión y solicitar la rehabilitación de la pobre mártir injustamente condenada.

—¡Tal vez haya muerto!—murmuró Juana.

(83)
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¿De modo que no sabéis si existen o no indicios que os conciernan?

—¿Sé que existen.

—¿Y por qué no os informáis?

—Porque no me hacen falta para nada.

—¿Pero el nombre que lleváis hoy os lo han dado por casualidad?—preguntó Juana.

—Me llamo Lucía, porque me depositaron en la Inclusa el día de aquella santa.

—¡Adiós mi única esperanza!—dijo Juana entré sí, sintiendo oprimirse el corazón.—¡Y yo que había creído posible...! ¡Vamos, preciso es que renuncie a mi sueño dorado!

—Ya he concluido—dijo Lucía, poniendo encima de una silla el vestido que acababa de coser—. Ahora voy a tomaros la medida.

Y ya de pie, con el metro en la mano, sintió pasos en la escalera, se lanzó a la puerta y la entrecerró.

—No es él!—murmuró con desaliento.

—¿Esperáis a alguien, señorita Lucía?

—le preguntó Juana.

—Espero a Luciano, mi prometido.

—Ah, sí! ¿El joven que vive en el cuarto de enfrente?

—Sí, señora. Mi impaciencia es grande, porque ha ido hoy a ver a una persona de quien espera la concesión de un destino en que estriba nuestra felicidad. Si lo consigo, nos casamos el año que viene.

—Ya me hago cargo, hija mía, de vuestra ansiedad; pero no debéis estar intranquila. Si tarda, será porque algún negocio urgente le impide volver.

—¡Dios os oiga, señora!... ¿Quién sabe si él no viene es porque no sabe cómo hacerlo por no darme una mala noticia!

—¿Pero por qué os alarmáis sin motivo?

—¡Qué queréis! ¡Tenemos tan poca suerte!

—La mala suerte cambia, como la buena. ¡Apostaría a que vais a recibir una buena noticia!

—¡Dios os oiga!—repitió la joven—. Aún tengo alguna esperanza... Entretanto, aprovechemos el tiempo para tomar las medidas del vestido.

Lucía acababa de tomar las medidas, cuando sonó ruido de pasos precipitados por la escalera.

—¡Oh!, ahora estoy segura de no equivocarme—exclamó, perdiendo el color.— ¡Es él!

Y apenas hubo pronunciado estas pala-

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

LA TUMBA DE ESLAVA

Desde hace algún tiempo venimos observando que son pocos ya, muy pocos, los pueblos de España, sean grandes o chicos, que no sientan cada día más exaltado su amor a la memoria de su héroe, de su sabio, de su poeta o de su artista local. Y como, por fortuna, habrá muy pocos pueblos españoles en que no haya nacido uno de esos seres excepcionales que enaltecieron con sus ideas, sus obras, su ciencia o sus hazañas el solar en que vieron la primera luz, de ahí que ese nobilísimo sentimiento se haya extendido ya por toda España.

En el Extranjero es ya tradicional ese prurito patriótico. ¡Con qué admirable orgullo nos enseña el guía en la plaza de la aldea francesa, italiana o suiza la sencilla estatua que han levantado, por suscripción popular, al artista o al héroe local el amor y la admiración de sus conterráneos! Tal sentimiento es un signo evidente de cómo difunde la cultura por todos los pueblos españoles ese amor a los «elegidos» de la ciencia, del arte o del valor. Es también alentador de halagüeñas esperanzas ver cómo en los pueblos más pequeños se siente el noble orgullo de «poseer» hombres insignes, y cómo se cuidan cotidianamente las flores que brotan en la tumba, relicario de sus gloriosos restos.

Así tienen todos, jóvenes y hombres maduros, más cerca el ejemplo y el estímulo para las insignes empresas. Así el nombre del santo, del sabio o del héroe lo aprenden los niños para no olvidarlo nunca. Y así se enseña a los hombres de hoy a amar y venerar la memoria de los grandes hombres del pasado.

Ese ejemplo de que venimos hablando

lo dará dentro de muy pocos días—el 2 de mayo próximo—el pueblo de Burlada, que tendrá la honra de recibir solemnemente y con todo regocijo los restos insignes de su glorioso hijo D. Hilarión Eslava, para depositarlos en el panteón construido con ese fin en el atrio de la iglesia parroquial de aquel pueblo, a unos pasos solamente de la pila en la cual el virtuoso sacerdote, ilustre escritor y músico eminente recibiera las aguas del bautismo en los últimos días del mes de octubre de 1807.

Burlada es un pequeño pueblo del Ayuntamiento de Egués, cerca de Aoiz, en Navarra, que apenas tendría cuarenta casas cuando el autor de «El Solitario» vió la primera luz en una de las más humildes.

El «Nuevo Casino Eslava», de Pamplona, uno de los Círculos más cultos de España, ha sido el iniciador de la idea del traslado de los restos de Eslava a Burlada, y será el ejecutor de ella.

Hoy descansan los restos del inolvidable compositor en el cementerio de Pamplona. Allí fueron trasladados desde Madrid, donde murió Eslava en 27 de julio de 1878.

Pamplona, que parece elegida para intensificar con sus entusiasmos maternales las glorias de tres artistas contemporáneos excepcionales, «únicos»—Eslava, Goyarre, Sarasate—, acoge hoy con efusión fervorosa la solemnidad que se organiza para el traslado de los restos del gran músico español al atrio de la iglesia de Burlada. Y este pueblo, al dar asilo a los restos de su hijo insigne, quizás cumple un deseo sentimental, sentido durante toda su fecunda vida artística por el admirable compositor.

Hace cincuenta años Conflictos sociales

Día 27 de abril de 1870

En Garea, pueblo de Tarragona, parece que ha sido recibido a tiros D. Francisco Pedret, vecino y abogado de aquel pueblo, que se ha hecho jefe del carlismo en aquel país y presidido la reunión absolutista de Mora de Ebro. Según noticias, cuando iba con algunos amigos para asistir a la boda de una hija suya, fue acometido en el camino y tuvo que huir, saliendo herido su mayordomo y otros tres amigos.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

EN EL FERROL

Lo subida del pan y el grupo socialista femenino

Ferrol, 27.—Las mujeres que constituyen el grupo socialista femenino, acompañadas de los concejales del mismo partido, se presentaron hoy en el Ayuntamiento para protestar de la subida del pan, declarando que no están dispuestas a consentirlo.

Han pedido que el Ayuntamiento se incaute de las raciones.

DESDE BARCELONA

La campaña terrorista

Barcelona, 27.—La Policía sigue con desusada actividad las pistas que ha obtenido para dar con los autores de los atentados terroristas. El inspector Sr. León, agredido el viernes, reconoció entre los individuos que dispararon contra él a un tal Samuel Pérez, a quien la Policía hace tiempo viene siguiendo la pista. El Pérez logró escapar cuando ocurrió la agresión; pero ayer tarde se consiguió detenerle en las inmediaciones de la estación de San Andrés. Pérez iba a tomar el tren para Bilbao y estaba hablando con otro sujeto cuando se presentó la Policía.

Al ser detenido se le encontró una pistola con tres cargadores y unos veintiocho duros en metálico. Intentó disparar, pero el agente le cogió del brazo. El otro individuo que con él estaba emprendió la fuga. Se le persiguió e hizo algunos disparos, cruzándose entre el agente y el fugitivo diez o doce tiros. Acudió una pareja de la Guardia Civil; pero ya el fugitivo había sido perdido de vista.

Al Samuel Pérez, lo propío que a Progreso Ródenas, que resultó herido a consecuencia de la agresión, se le acusa de haber tomado parte activa en el asesinato de Brabo Portillo. De ambos se dice que son los que después de haber hecho los disparos que derribaron en tierra a Portillo huyeron hacia la calle de Balmes, donde tomaron el tranvía, según declaró un muchacho. Uno de ellos perdió la gorra durante el camino, y se asegura que esta gorra es de Samuel Pérez.

Tanto Pérez como Ródenas siguen en la cárcel a disposición del juez.

Conflictos obreros

Han entrado al trabajo catorce de los cuarenta obreros que estaban en huelga en la fábrica de picles artificiales de la barriada de Gracia.

—De Granollers comunican que las agrupaciones de albañiles y peones de albañil de aquella población se han dirigido a los propietarios de la comarca para construir toda clase de obras por cuenta de los mismos propietarios, eliminando a los contratistas.

—Desde hace varios días se nota bastante agitación entre la clase obrera en general, y especialmente entre los del ramo de construcción. Desde ayer huelgan los peones de albañil en varias obras en construcción, lo que ha producido el paro forzoso de los oficiales albañiles.

El Centro de contratistas de obras ha acordado conceder el aumento de una peseta a los albañiles y cincuenta céntimos a los peones, aumento que ya empezó a regir ayer. Los peones no se han conformado, reclamando una peseta, y al negarse los patronos, de ahí la huelga. También en otros oficios han ocurrido incidentes parecidos.

Circulan con profusión unas hojas clandestinas aconsejando a los obreros que adopten actitudes de violencia y el paro general para el sábado 1.º de mayo, lo que hace suponer a los que siguen atentamente el movimiento que esto obedece a un plan determinado, de acuerdo con elementos internacionales. Esto no deja de ser una suposición.

Congreso de Alianza Francesa

Barcelona, 27.—Ayer, en el salón de Ciento del Ayuntamiento, se verificó la recepción organizada en honor de los individuos del Congreso de Alianza Francesa.

La Banda municipal, instalada en el vestíbulo, amenizó el acto.

La sala estaba adornada e iluminada con esplendor.

Concurrieron el capitán general, el gobernador, presidente y fiscal de la Audiencia, el rector de la Universidad y otras autoridades, el consúl francés, el delegado del ministro de Instrucción pública de Francia y otras personalidades de la colonia.

El alcalde y una Comisión de concejales recibieron a todos.

Un quinteto amenizó la fiesta en el salón de Ciento.

El capitán general fué recibido y despedido a los acordes de la Marcha Real, y ésta y la Marsellesa fueron ejecutadas al principio y al final del concierto, así por el quinteto como por la Banda municipal.

La Asamblea se ha reunido para empezar sus trabajos en el salón cedido por el Ayuntamiento.

Se ha discutido la cuestión de estudiar la mejor manera de fundar un Comité regional.

El secretario general del Comité dió lectura de los trabajos, hizo historia de la Alianza Francesa, habló de los obstáculos que tuvo que vencer hasta llegar a la situación en que hoy se halla, cuya buena marcha ha exaltado los ánimos en su favor.

Hizo la crítica de los trabajos, y en seguida empezó la discusión de los mismos. Esta tarde continuará la sesión.

Esperando a Joffre

A medida que se acerca la fecha de la llegada, aumentan los comentarios y suposiciones acerca de lo que pueda ocurrir durante su estancia aquí.

La Publicidad se hace eco de estas habillas en un artículo, en el cual dice que han de deponerse toda clase de diferencias durante la visita del mariscal y tratar a éste como huésped ilustre, evitando se exterioricen discusiones locales sobre todo, que sirvan de pretexto para manifestaciones en sentido determinado. Termina el artículo diciendo que el único himno que se ha de oír es la Marsellesa.

Se refiere el propósito que tienen muchos núcleos catalanistas de cantar *Los segadores* a cada acto que asista.

El periódico *Las Noticias* publica en su sección telegráfica un despacho de su corresponsal especial en París, dando cuenta de la entrega por el Centro Catalán de aquella ciudad y otros catalanes de la placa de bronce, obra del escultor Clara, dedicada al mariscal Joffre.

Relata el acto de la entrega de la placa. Dice que Joffre estrechó la mano a todos, hablando unas veces en catalán y otras en francés. El presidente del Centro Catalán le hizo ofrenda de la placa, y el general contestó manifestando cuán sinceramente agradecía esta demostración de afecto.

El corresponsal de *Las Noticias* le preguntó si en los Juegos florales de Barcelona pronunciaría su discurso en catalán. El general Joffre contestó que lo leería en francés, que sería breve y que después pronunciaría algunas frases en catalán. Añadió que a su regreso de Barcelona se detendrá dos horas en Girona, y que no puede ir a Valencia.

Contra lo que se había dicho, no le podrán acompañar los Sres. Brousse, Viviani y Pams; el primero, porque tiene asuntos urgentes de cierta importancia en su ministerio, y los otros dos porque han de asistir a una

sesión del Consejo General, a que pertenecen.

El consúl francés ha visitado a los presidentes de la Mancomunidad y de la Diputación para invitarlos a los actos que la colonia francesa organiza en honor del mariscal Joffre.

Se ha añadido al programa de las fiestas en honor de Joffre se preparan un festival en el Palacio de Bellas Artes, organizado por el Comité de honor de la Exposición. Este festival será de bailes regionales y se celebrará el 3 de mayo por la tarde.

Alemanes detenidos

Esta mañana, a la llegada del correo de Valencia, han sido detenidos en la estación trece individuos, al parecer extranjeros.

Al recibirlos el gobernador nos ha manifestado que el armador del buque *Emma*, señor Carranza, le había dirigido un despacho desde Sevilla, rogándole que a la llegada del correo de Valencia practicara la Policía un registro en los equipajes de trece alemanes que habían sido anteriormente tripulantes del *Emma*. Se efectuó el registro, incautándose la Policía de 16 botellas de vino del Rhin, pianos, libros de navegación y otros objetos, que el Sr. Carranza reclama como de su propiedad.

Los citados alemanes serán expulsados de aquí a la mayor brevedad.

Huelga general en Zaragoza

Antecedentes. — Captura del Comité rojo

Zaragoza, 27.—La Policía, que desde hace tiempo trabajaba para descubrir a los organizadores de los últimos atentados, recibió ayer, en las últimas horas, una confidencia importante.

En esa confidencia se le comunicaba a la Policía que el Comité organizador de los atentados por medio de petardos se reunía y acordaba aquéllos en la casa situada en el número 31 de la calle de San Lorenzo, donde vive Paulina Ruiz, que había estado en presidio. Paulina era la amante de Victoriano Gracia, que, como se recordará también, está preso como confeccionador de uno de los petardos estallados últimamente.

En la casa de la calle de San Lorenzo, así decía la confidencia, se reunían los individuos del Comité, y en la carbonera de la cocina guardaban buen número de armas.

A las tres de la madrugada fué puesto en práctica el plan convenido, y el llamado Comité rojo fué sorprendido y capturado, excepto tres individuos, que consiguieron escapar.

El Comité lo componían Julián Ventura, fontanero; Fermín Manrique, panadero; Alfredo Martínez, constructor de coches; Pedro Casas, pintor; Jenaro Sánchez, zapatero; Agustín Pallasello, camarero; Emilio Villalonga, camarero; Francisco García, albañil; Neasio Gracia, sastre; Francisco Ferrer, albañil, y Paulina Ruiz, dueña de la casa.

Pertenecen también al Comité Zenón Caboco, camarero, y Miguel Segura, que está en la cárcel hace cuatro días.

Lo que dice el confidente

Parece que el individuo que hizo a la Policía la confidencia sobre el Comité detenido, dice que los últimos petardos fueron contruidos por Victoriano Gracia.

El estallado en el café *Royalty* fué colocado por un hermano de Julián Ventura, de diez y seis años.

Julián, en las últimas reuniones, decía que era más valiente que Victoriano Gracia, y por eso cococaba o hacía colocar los petardos en los lugares más céntricos.

Añade el confidente que la noche que estalló el petardo en el café *Royalty*, Victoriano Gracia estuvo en casa de su amante, Paulina Ruiz, y ésta le preguntó si había hecho desaparecer los recortes que le habían sobrado de la construcción de los petardos.

Victoriano contestó que los tenía en el taller, pero que suponía no serían encontrados por la Policía.

Esa misma noche Paulina recibió a Victoriano por la colocación de petardos.

Al día siguiente del atentado ocurrido en la calle de Boggiero se habló en casa de Paulina de la forma en que se cometió el suceso.

Oyó la narración una pupila que se encontraba en la casa y que ahora podrá declarar. En esta casa se dijo que Alfredo Martínez fué quien huyó, y no fué alcanzado por arrojarse al Ebro, protegido por la oscuridad de la noche.

Añade el confidente que los sindicalistas enviaron doscientas pesetas a Rio del Val para que viniese desde Barcelona a defender a los procesados, cosa que no pudo realizar, porque la Policía le detuvo en la estación y le obligó a regresar a Barcelona.

En casa de Paulina se hablaba mucho del juez D. José Zaragoza y del jefe de Policía D. Pedro Aparicio, asegurando los reunidos que acabarían con ellos.

Todos los anónimos se escribían en casa de Paulina.

Los detenidos han ingresado en la cárcel, incommunicados.

El juzgado especial se ha constituido en la cárcel, interrogando a los detenidos y ordenando la incommunicación.

Grave situación. — El paro se extiende

La detención de los sindicalistas a que antes hago referencia ha sido la señal para que comenzase la huelga general.

La iniciaron los albañiles, y les fueron secundando todos los trabajadores, hasta el extremo de que esta tarde el paro era absoluto, completo.

Los comercios cerraron, todos los obreros de fábricas y talleres los abandonaron, los automóviles y coches se retiraron y los tranvías dejaron de circular.

Los tipógrafos también abandonaron sus tareas y mañana no se publicarán los periódicos.

Apenas se inició el movimiento salieron a la calle todas las fuerzas de la Guardia Civil y de Seguridad de que dispone el gobernador, más algunas fuerzas del Ejército, que se han distribuido esta noche por los barrios extremos de la población.

La situación, por tanto, es grave. A medida que avanzaba la tarde se extendía más el paro.

Un grupo de obreros que realizaba coacciones, fué detenido.

La fabricación del pan continuó, pero los panaderos han secundado el paro, y la última noche trabajan los patronos.

Los obreros están resueltos a mantener la huelga todo el tiempo que dure la prisión de los delegados detenidos esta mañana.

El gobernador no sabe cómo resolver este gravísimo conflicto.

Se teme que hoy martes falten el pan y la carne.

Los Reyes en Sevilla

Las damas de la Cruz Roja

Sevilla, 27.—Ayer se efectuó en el Alcázar la ceremonia de imponer las insignias a las enfermeras que componen la Junta de Damas de la Cruz Roja, y que fueron examinadas y aprobadas días pasados.

Presidió la Reina, quien impuso las insignias.

Antes de terminar el acto llegó el Rey. Saludó a las damas, y las invitó a persistir en obras como las realizadas.

Al acto asistió el cardenal Almaraz.

A la hermana política de la Reina le han gustado tanto las «sevillanas», que las está aprendiendo de un famoso maestro de baile.

El almuerzo se sirvió ayer a los Reyes a la sombra de un rosal. Un sexteto, entre la arboleda, amenizó la comida.

Los Soberanos sentaron a su mesa al inventor Marconi.

Por la tarde asistieron al Tiro de Pichón. La Reina se marchó a poco para asistir a la fiesta de aseo en el cortijo de Cuarto.

El Rey se quedó, pues tomaba parte en las tiradas.

La copa del Ayuntamiento la ganó don Joaquín Rodríguez Garay.

Por la noche han asistido los Reyes a una comida y fiesta en el palacio del duque de Alba.

Una fiesta en el cortijo de Miura

Sevilla, 27.—En el cortijo de Cuarto, propiedad de los hijos de Miura, se acosaron reses bravas en honor de la Reina y de la Emperatriz Eugenia.

Asistieron, además de las augustas personas agasajadas, los marqueses de Carisbrooke, duques de Alba y Santaña y otro aristócratas.

También asistió Marconi.

La Reina elogió la belleza y la alegría del paisaje.

A la Emperatriz Eugenia la acompañaba el duque de Alba en un coche tirado por cuatro caballos y un pericón, todos enjaezados a la andaluza y con collares prietos de cascabeles.

Doña Victoria, que había llegado poco antes, se adelantó a recibir a su madrina y la saludó efusivamente.

La faena empezó derribando un becerro la primera collera, formada por los hermanos Miura.

Después formaron éstos grupo con la duquesa de Santaña, que derribó con maestría un becerro.

La segunda collera la componían D. Rafael Hazañas y D. Camilo Rampullí.

Seguidamente, el diestro Joselito Gómez y D. Eugenio Luque, que montaba una preciosa jaca, derribaron becerros cerca del sitio donde se hallaba la Soberana.

Doña Victoria felicitó al famoso espada por su destreza, y elogió la jaca que montaba. Gallito replicó a la augusta señora que la había adquirido hace poco de las cuadradas del Rey, por parecer indomable para el polo.

La Reina expuso: —Pues la habéis dominado con la misma habilidad que domináis a los toros. Siéntosla la faena. Formosa collera de...

AVISOS UTILES

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

MADRID Vestidos de señora. Modos sencillos y elegantes. Casa francesa LOS MADRAZO, 27

que de la Unión de Cuba y el Sr. González de la Peña.

La Emperatriz Eugenia conversó con Joselito y tuvo encomios para su habilidad como caballista.

Le dijo que hacía mucho tiempo no presenciaba la fiesta nacional; pero sabía su fama, su arte y su valor en la lidia.

Durante la fiesta evolucionaron sobre el campo aeroplanos de la Escuela Militar de Aviación.

Los dueños del cortijo obsequiaron a la Reina y demás invitados a una merienda al estilo del país.

A las seis y media regresaron a Sevilla, expresando a los hijos de Miura su complacencia.

ANDALUCIA

Detención importante

Málaga, 27.—La Policía de esta capital, de acuerdo con la de Melilla, detuvo a Joaquín Cereceda y su amante María Aguilar Cort, acusados por Carmen García Cañizares, que se halla detenida en Melilla, como autores del robo realizado hace años en la joyería inglesa de Melilla, importante 50.000 pesetas. Se han recuperado algunas alhajas.

Una fiesta taurina

La Línea, 27.—Se lidiaron novillos de Granada, que fueron bravos.

Troyano, bien. Luis Sánchez Mejías, hermano del matador, estuvo superiorísimo y muy valiente.

El aristócrata sevillano D. José Ferrazano, muy bien.

El vapor «San Carlos»

Cádiz, 27.—Entró el vapor *San Carlos*, de Fernando Poo.

Trae carga importante de productos coloniales.

ARAGON

El Congreso de la Historia

Huesca, 27.—En el teatro Principal se ha verificado, bajo la presidencia del Sr. Royo Villanova, la inauguración del Congreso de la Historia.

Asistieron el gobernador, el alcalde, Comisiones de Corporaciones y entidades oficiales.

Hablaron el alcalde y el rector de la Universidad de Zaragoza, acerca de la historia de Aragón en el siglo XII, ensalzando la figura del Rey Alfonso el Batallador.

En el Ayuntamiento hubo un «lunch», y luego en el teatro dió una conferencia monsieur Fargarolle, representante del Gobierno de Francia en el Congreso de la Historia de Aragón, siendo ovacionado.

En el teatro Odeón se celebró la Fiesta de la Jota.

CASTILLA LA NUEVA

Dos mil doscientos veintidós aspirantes a la Academia de Infantería

Toledo, 27.—Se ha celebrado el sorteo de los aspirantes a ingreso en la Academia de Infantería.

Para las 400 plazas anunciadas se han presentado 2.222 aspirantes.

Periódico que suspende su publicación

Ciudad Real, 27.—Por diferencias con la imprenta donde se editaba, ha suspendido su publicación el diario *La Tribuna*, órgano del partido liberal agrario.

Para los niños austriacos

El obispo prior ha remitido a Su Santidad, con destino a los niños austriacos, 7.361 pesetas, que han sido recaudadas en las iglesias de esta diócesis.

Visita de inspección

El alcalde, en unión del inspector de enseñanza, ha girado una visita a los locales de las escuelas.

El suceso del correo de Extremadura

Han llegado de Madrid los inspectores de Policía Sres. Domínguez y Vizcaino, que han sido enviados por la Dirección de Seguridad para abrir una información y depurar los hechos acaecidos con ocasión del suceso del correo de Extremadura.

Ambos visitaron al Sr. Rubio, cuyo estado mejora, y salieron para Puertollano con objeto de tomar declaración a las señoras, a las cuales los saltadores del tren pretendieron arrebatarles los maletines.

Desertores detenidos

En Calzada de Calatrava ha detenido la benemerita a Deogracias Caballero y Enrique García, que desertaron del regimiento del Serrallo, de donde desaparecieron el 5 del corriente.

Ambos eran soldados sustitutos que recibieron el premio del voluntariado, que son 250 pesetas.

GALICIA

Consejo de guerra

Ferrol, 27.—Hoy se celebra Consejo de guerra para juzgar a varios paisanos del delito de sobornar a un cabo de Infantería de Marina para realizar un robo de maderas, pertenecientes al Estado.

El mismo Consejo juzgó a varios marineros que fueron sorprendidos pescando con explosivos, y a tres soldados de Infantería de Marina por robo en un cuartel.

Presidió el Tribunal el capitán de fragata...

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

PERIODISTAS Y COMEDIANTES

Después de escrito el artículo de ayer llegó a nuestras manos la carta que vamos a publicar seguidamente.

Hay un membrete que dice: «Teatro Español.» «Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.»

Muy señor mío: El tono en que el periódico de su dirección se viene ocupando de lo que se hace en este teatro, me obliga a prescindir de toda relación con él.

Así, pues, desde el día próximo dejaremos de enviarle el anuncio de la función, los sueltos de contaduría y las butacas que se le habían asignado.

Es de usted atento s. s.,

Enrique López Alarcón.

Hoy 26.

Perfectamente.

Este periódico, como la inmensa mayoría de los periódicos de Madrid, tiene dos clases de relaciones con las Empresas teatrales. Las hay que nos envían diariamente unas butacas a cambio de la publicación gratuita de anuncios y reclamos. Las hay que pagan la publicidad como un anunciante cualquiera y no nos tienen asignadas localidades, pagando nosotros las que queremos utilizar, cuando así lo tenemos por conveniente, incluso la butaca que ocupa el crítico para dar cuenta de un estreno. En esta última relación nos encontramos, para citar ejemplos, con las Empresas de la Comedia, Reina Victoria y Esclava.

Ni las que nos remiten localidades a cambio de publicidad que pagan por ese medio indirecto, ni las que pagan en moneda contante y sonante la publicidad sin enviarnos localidades, que en este caso no hay por qué, han tenido nunca la pretensión de que una u otra forma de pago obligase al crítico a condicionar sus opiniones.

La carta antecedente demuestra que existe una excepción. La persona que con evidente desociación dirige ahora los destinos del teatro Español pretende, sin duda, que el hecho de asignar a un periódico unas localidades en pago de la publicidad, de ese teatro, lleva aparejada la obligación, por parte del crítico de teatros, de falsear la verdad descaradamente. Y el Sr. López Alarcón ha sido periodista antes que director de compañías y representante de Empresas de teatros. ¡Quién lo dijera!

El error salta a la vista. Ni con unas butacas ni con el teatro entero se compra la independencia del crítico de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que puede blasonar como nadie de independiente, y ser por consiguiente en todo caso imparcial, porque ni es autor dramático ni ha pensado serlo, porque no tiene relación alguna con ninguna Empresa, porque no pone los pies en los saloncillos, ni en los cuartos de los artistas; porque asiste siempre a los teatros en calidad de simple espectador. Precisamente su independencia absoluta y su imparcialidad bien probada constituyen—aparte otras condiciones—los puntales en que descansa el crédito de que goza, crédito literario y periodístico, al que acompaña una honorabilidad por nadie superada.

Usando de un derecho perfectísimo, ha manifestado el crítico de este periódico: Que la sistemática campaña anticlerical emprendida en el teatro Español es inoportuna y trasnochada. Que las dos obras últimamente estrenadas en ese teatro son, desde el punto de vista teatral, deplorables. Que es más deplorable todavía la compañía que actúa ahora en el Español, una compañía de acarreo, sin una figura eminente, que el viernes por la noche indignó a la concurrencia representando «Gente de honor» como habrían podido hacerlo unos cómicos de la legua.

Que es intolerable que el Español, teatro oficial, adjudicado por el Ayuntamiento a una Empresa con fines artísticos, culturales, cobije a quienes en tales desafueros incurran.

Que el Ayuntamiento de Madrid, por los prestigios de su teatro, tiene la obligación de intervenir para que los desafueros no sigan adelante.

Y no es lo malo que nuestro crítico lo diga, sino que muchas personas que han tenido la desgracia de asistir estos días al Español y han salido jurando no volver mientras subsistan las circunstancias que hemos puntualizado, coincidan absolutamente con nuestro compañero, que no tiene más señor que el público ni dobla la cabeza mas que delante de la verdad.

Todo lo que le ocurre al Sr. López Alarcón es romper sus relaciones con nosotros—rompimiento que naturalmente no nos ha de quitar el sueño—, como si obrando así hubieran de mejorar los rumbos por él emprendidos y la compañía en mal hora contratada por él.

Mal camino. Si lo que en realidad ocurre es que el Sr. López Alarcón carece de condiciones para regir el teatro Español, fuera mejor que se dedicase a otra cosa.

Nosotros somos periodistas y nunca sentimos la comezón de dedicarnos a construir jaulas.

—Idem id. correspondiente al 8 del actual publica una real disposición fecha 26 de marzo último autorizando la exportación del salvado y de los residuos de molinería.

—Idem que el Gobierno de los helenos ha levantado las medidas sanitarias impuestas por real decreto de 30 de diciembre último a las procedencias de Odesa y otros puertos rusos.

—Idem que el Sr. López Alarcón carece de condiciones para regir el teatro Español, fuera mejor que se dedicase a otra cosa.

Nosotros somos periodistas y nunca sentimos la comezón de dedicarnos a construir jaulas.

Para las madres del primer grupo, cinco premios de 200 pesetas. Para las del segundo grupo, cuatro premios de 100 pesetas. Para las del tercero, tres premios de 100 pesetas. Para las del cuarto, tres premios de 100 pesetas.

Esperamos que el Consejo, en su reunión plenaria, pensará de la misma manera y aprobará el acuerdo tomado por dicha sección primera, Puericultura y Primera Infancia, de las que componen el Consejo Superior.

P. T.

TOROS Y TOREROS

La nueva Empresa de Almería

La plaza de toros de esta capital andaluza ha sido tomada en arriendo por D. Alfonso y D. Fernando Muñoz.

El circo taurino será explotado por seis años forzados y cuatro voluntarios, proponiéndose los señores citados organizar buen número de corridas y novilladas con carteles compuestos por los mejores elementos.

Corridos en Burgos

El comercio de Burgos ha organizado dos corridas de toros, que se celebrarán durante la temporada veraniega.

Como el número de veraneantes que acuden a la ciudad del Páramos es cada vez mayor, la Junta del comercio ha acordado que se celebren dos espectáculos taurinos, con elementos de gran atracción.

Las corridas tendrán lugar el día 22 de julio y 5 de septiembre, con arreglo a los siguientes programas:

Día 22, Joselito y Belmonte, con seis toros de D. Antonio Pérez (antes Gama), y día 5 de septiembre, Saleri, Camará y Chicuelo, con seis del duque de Veragua.

La Comisión organizadora ha sido muy felicitada por su acierto al planear los carteles.

En Madrid.—El Gallo y los veraguas : : : :

Rafael el Gallo toró en Madrid el día 9 del mes entrante. Así se asegura en los mentideros taurinos, y el rumor lo van confirmando los adictos al mayor de los hermanos de la dinastía Gómez Ortega. En dicha corrida se lidiaron seis buenos mozos de Veragua, que personalmente ha solicitado del ilustre ganadero el genial calvo.

Los otros dos toreros que acompañarán a Rafael en su reprise no se sabe aún con seguridad quiénes serán, y no tendría nada de particular que en esto hubiera también algo de sorpresa.

La corrida será de abono, según afirman, advirtiéndose que a los abonados que no estén conformes se les devolverá el importe de sus localidades. Nada nos extrañaría que esta parte se viera también confirmada, porque si el cartel total de abono está completamente disconforme con el reglamento, disconforme puede también estar el programa de una de las corridas.

No creo que las autoridades vayan a poner reparos a una cosa que sería muy del agrado de los aficionados.

Rafael el Gallo ha marchado hace dos días a El Molinillo en unión del duque de Veragua.

Las heridas de Freg

El valiente espada mejicano Luis Freg tiene, como es sabido, dos cornadas en el muslo derecho, una de cinco y otra de doce centímetros.

Ayer el diestro mejicano sufrió con entereza y sin inmutarse lo más mínimo la cura correspondiente, y el curso de la lesión parece que será lo más breve posible, dada la robusta naturaleza del herido y el buen cariz que relativamente presenta la lesión.

Freg perderá, por no encontrarse en disposición de poder vestir el traje de luces, todas las corridas que tenía contratadas del 1 al 20 de mayo. Las primeras que pierde son las de Puertollano.

El diestro ha pasado las dos últimas noches con alguna calentura, y a su domicilio, situado en la calle de Gravina, 7, han acudido multitud de compañeros suyos para enterarse del estado del paciente.

Afortunadamente, no parece que se presente complicación alguna, y nada más es cuestión de que cicatricen las heridas.

De provincias se han recibido bastantes telegramas interesándose por la más pronta curación del mejicano.

Ginés Carrión

Este valiente novillero, que el año pasado obtuvo un gran éxito toreando en la plaza de Alicante, ha sido contratado por la Empresa de la misma para dos novilladas.

La primera de éstas se celebrará el día 2 de mayo. Tiene además para dicho mes contratada una fecha en Murcia, el 13 en Alcañá de Henares, y casi con seguridad puede afirmarse que toréará muy pronto en Tetuán de las Victorias.

Rodalito

El notable novillero Rafael Rubio (Rodalito) tuvo una gran tarde—frase taurina—el domingo último en la Plaza Antigua de Barcelona; toreando una imponente corrida de Salas.

Tanto gustó su trabajo a los aficionados de la ciudad condal, que aquella misma tarde quedó contratado para otra novillada, que se celebrará en aquella plaza el día 9 de mayo.

La corrida de Aranjuez

El día 30 de mayo, siguiendo la tradicional costumbre, se verificará en la tierra de los espárragos y de la fresa una gran corrida de toros.

No está aún definitivamente acordado el cartel de la misma, pero en la corrida figuran como elementos base de la misma el genial Rafael el Gallo y toros del duque de Veragua. Los otros dos espadas serán también de mucho cartel, aunque, claro, que no tanto como el del divino calvo.

P. ALVAREZ

Noticias é informaciones teatrales

BENEFICIOS

EL DE ESPERANZA IRIS

Zarzuela.—La función de honor que celebró anoche la genial artista Esperanza Iris constituyó un homenaje ecuaníme del público madrileño para rendirle tributo por sus múltiples encantos de mujer y artista.

La sala estaba completamente ocupada; el interés era mayor que en otras ocasiones, porque representaba por primera vez esta compañía una de nuestras joyas de música clásica, *La revoltosa*, obra del inmortal y llorado maestro Chapi.

Esperanza Iris se adueñó de este público desde el día de su debut, y desde aquel día tuvo su público, mejor dicho, Madrid entero, que ha seguido paso a paso su corta actuación, acudiendo a cuantas obras representaba.

Constituyó el programa *Alma de artista*, opereta ya conocida por nosotros y en la que la beneficiada hace una perfecta creación.

A continuación se puso en escena *La revoltosa*, obra que, como otras muchas, a medida que pasan los años se encuentran más frescas y lozanas y resaltan cada día más las bellezas que encierra.

El público aplaudió entusiasmado el preludio, que se repitió íntegro, y el precioso dúo del tercer cuadro, y en todo momento el interés general celebró complacido la perfecta interpretación, que seguramente es de las mejores que ha tenido la citada obra.

No encontramos adjetivos bastantes para elogiar tal como se merece la labor de Esperanza Iris y Enrique Ramos.

Ambos estuvieron admirables en gesto, voz y expresión en los populares tipos de *María Pepa* y *Felipe*.

Ramos también obtuvo un triunfo clamoroso en *Alma de artista*.

Galeno, graciosísimo en todo momento y situación, y los demás artistas de la compañía completaron el conjunto a perfección.

Siempre recordaremos gratamente esta brillante temporada que acaba de hacer Esperanza Iris en la Zarzuela, y entre las muchas simpatías que deja entre este público cuente las nuestras más efusivas y nuestra admiración más sincera.

ELEPE

REPOSICIONES

«EL VIAJE DEL REY», juguete cómico de Antonio Paso y Joaquín Abati

Infanta Isabel.—Perico Zorrilla y los excelentes elementos que le siguen están realizando una buena campaña en el teatro de la calle del Barquillo. Es un buen conjunto que estudia y ensaya con fe para acabar en primores de interpretación. En una palabra, hacen honor a la inteligencia y a la perseverancia de Arturo Serrano, que acreditó su «barquillero» por procedimientos que no fallan: compañías buenas y disciplina, mucha disciplina.

El juguete de Paso y Abati repuesto ayer regocijó al público como en sus primeros días. Mucho contribuyó a ello la interpretación, verdaderamente notable. Para ser justos habría que citar con elogio a todos y cada uno de los intérpretes. No tenemos a mano el reparto y no queremos incurrir en la injusticia de una sola omisión. Sea, pues, el elogio global y todo lo expresivo que el caso requiere.

Si como actor estubo graciosísimo, como director de escena se acreditó Zorrilla una vez más.

Para él y para todos hubo palmas abundantes.

El viaje del rey proporcionará buenas entradas.

Todo lo merecen Perico Zorrilla y los excelentes elementos que le siguen.

F. A. N.

GACETILLAS

Comedia.—Continúa representándose todas las noches, a las diez y cuarto, con creciente éxito, la obra *El clima de Pamplona*.

Pasado mañana jueves, a las seis de la tarde, *matinée* con precios de diario, *El clima de Pamplona*.

Se despacha en Contaduría.

Lara.—Mañana, a las seis de la tarde, se celebrará la tercera representación de la aplaudidísima comedia norteamericana de Clyde Fitch, traducida por L. Olive y E. F. Dominguez, titulada *El camino derecho*.

A las diez, cuarta representación de *El camino derecho*.

Esclava.—El próximo viernes, a las cuatro de la tarde, se celebrará una gran función extraordinaria a beneficio de la compañía de este teatro.

En el original y sorprendente programa figuran los estrenos de *La multimillonaria*, caricatura de opereta, letra de Torres del Álamo y Asenjo, música del maestro Font; *El talismán del caudillo*, parodia de los *Ballets russes*, por la Argentinita y Manuel París, partitura de José Luis Lloret; Charivarí, pantomimas, danzas, cuplés, monólogos, etc., letra de Torres del Álamo y Asenjo, música de Modesto Romero.

En obsequio a sus compañeros tomarán parte en esta función Irene López Heredia, Rosario Leonis, Casimiro Ortas y Ernesto Vilches. Harán repertorio de danzas e imitaciones, respectivamente, María Esparza y Pepe Medina.

Cada espectador será obsequiado con un retrato de Catalina Bárcena, con la firma y un pensamiento de las personalidades más relevantes de la vida española: artistas, hombres de ciencia, políticos, etc., etc.

Contaduría, de cuatro a ocho.

Apolo.—El miércoles, a las seis y media,

el gracioso juguete *Trampa y cartón*, que con tan gran éxito ha sido repuesto, hecho zarzuela, en el cartel de este teatro, y fin de fiesta por la admirable danzarina María Esparza.

Por la noche, la zarzuela *El asombro de Damasco* y María Esparza, que, además de su número, bailará la danza de las Almeas de *El asombro*.

El jueves, a las seis y cuarto de la tarde, 29.º *vermouth* de moda con la reposición del sainete *La flor del barrio*.

Cómico.—Con las funciones de hoy martes termina en este teatro la compañía de dramas policíacos, la que ha actuado durante dos meses con general aplauso.

El viernes próximo, reaparición de Loreto Prado y Enrique Chicote con el divertido viaje en cuatro actos *Los perros de presa*, éxito personalísimo de los populares artistas.

Fuencarral.—Mañana, a las siete y cuarto, en función popular, *La chicharra*.

Por la noche, reposición de *El terrible Pérez* y segunda representación de la comedia lírica, de Benavente, música del maestro Chaves, *La fuerza bruta*.

Circo W. Parish.—El próximo jueves, a las cuatro y media de la tarde, tendrá lugar la cuarta *matinée* de moda infantil con un programa cómico, lleno de alegría para los niños y especial para familias y mundo infantil.

A las nueve y tres cuartos de la noche, high life fashionable night, programa selecto y debut del prodigio Spedialeri y toda la compañía internacional de circo.

Se despacan localidades en la Contaduría del circo.

CARTEL PARA EL DIA 28

COMEDIA.—10,15, El clima de Pamplona.

LARA.—Compañía de comedia de Ernesto Vilches.—6 y 10, El camino derecho.

CENTRO.—10,30, Blanco y Negro, revista ilustrada.

ESLAVA.—6 (13.ª *matinée* aristocrática de abono), Canción de cuna y La Argentinita.—10,15, Paris-New-York y De todo un poco, del Kursaal.

ZARZUELA.—10, Alma de artista y La Revoltosa (despedida de la compañía).

INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—6,30 (dobte), El viaje del rey.—10,30, La del alba sería... y La tragedia de La Viña o El que no come la diña.

APOLO.—6,30 (especial), Trampa y cartón y María Esparza.—10,30 (especial), El asombro de Damasco y María Esparza en su nuevo repertorio (bailes).

REINA VICTORIA.—6 (especial), A ver si cuidas de Amelia.—10,15 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versailles.

COLISEO IMPERIAL.—6,30 y 10,30, Lo dice la copla.

CIRCO W. PARISH.—A las 9,45, variada función. Norton, el hombre Acuarium, y toda la gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish.

NOVEDADES.—6, Los cortijeros, 7,15, El hombre más barato de España (gran éxito de risa).—9,15, El ogro.—10,30, El agua del Manzanares o cuando el río suena...—11,45, La genial.

MARTIN.—6,30, Sahustiano, patrono.—7,30, Las corsarias.—10,15 Crisis total (estreno).—11,45, La perfecta casada.

FUENCARRAL.—7,15 (popular: butaca, 0,50; general, 0,15), La Chicharra.—10,15, El terrible Pérez (reposición) y La fuerza bruta.

LATINA.—6, Lysistrata.—7,15, Los cadetes de la reina.—9,15, La cara del ministro.—10,30, El golfo de Guinea.—11,45, La pelusa o El regalo de Reyes.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

CINE IDEAL.—A las 5 de la tarde y 9,30 de la noche, La paz en la aldea, creación de la eminente actriz yanqui Pauline Frederick.—El misterio de los Trece, por el Conde Hugo, noveno y décimo episodios.—Agua al cuello, muy cómica, dos partes, y otras.

PRINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Las aves acuáticas, panorámica.—Dora y los espías (cinédrama en cuatro partes).—La ambición por la fama (por Ruth Rolland).—La mujer del sheriff (muy cómica, dos partes). Gran éxito de los episodios quinto y sexto de La casa del odio, por Perla Blanca y Antonio Moreno.

ROYALTY-MADRID CINEMA.—Mérida y Yucatán (panorámica). El misterio de los Trece (noveno y décimo episodios), por el Conde Hugo.—Los amores de Dodd, Hugu.—Los amores de Dodd, graciosa interpretación de la graciosísima interpretación de la gentil artista Madge Kennedy.—El agua al cuello (éxito de risa).—La paz en la aldea, magnífica interpretación de Paulina Frederick.

Hace cincuenta años

Día 27 de abril de 1870

La *Epoca* dice que tiene noticias del carlismo que pueden considerarse como oficiales. Según nuestro colega, el rompimiento de Cabrera ha sido definitivo y ha ocasionado un verdadero desbarajuste en el campo carlista. Los Sres. Ceballos, Aparici y Labandero aconsejaron a D. Carlos que aceptase la dimisión, y así fué acordado en el gran Consejo de Claviers. Después de la retirada de Cabrera, se presentaba que el conde de Chambord y el duque de Módena se negasen a todo nuevo sacrificio por la causa carlista.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Agua de Solares

La reina de las aguas de mesa. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES.—Real decreto facultando al Colegio de Nuestra Señora del Carmen, de esta corte, instituido en favor de los huérfanos de generales, jefes y oficiales de los Cuerpos de la Armada, para dar con carácter oficial las enseñanzas fundamentales de Náutica, y que por la secretaría de dicho Colegio se expidan los certificados de alumno de Náutica y de alumno de Méjica, necesarios para inscribirse en las listas de las Comandancias de Marina.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo se convoque al Cuerpo de farmacéuticos titulares para la elección de los vocales que se indican, en la forma que determinan los artículos 97 al 99 de la instrucción general de Sanidad y las ordenanzas aprobadas por real orden de 10 de noviembre de 1906.

Otra admitiendo la dimisión a D. José María Tallad y Pauli del cargo de inspector provincial del Trabajo en Barcelona.

Otra nombrando a D. José Pou Gordón inspector provincial del Trabajo en Barcelona.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado.—Subsecretaría.—Sección de Comercio.—Anunciando que el *Monitor Belga* de 3 del actual publica una real disposición de fecha 26 de mayo último por la que se exige licencia de exportación para los productos que se indican.

—Idem id. id. por la que se exige una licencia de importación para los artículos que se indican.

foral de Navarra, uniéndose a las manifestaciones anteriores.

También intervienen los Sres. ESCUER y BERTRAN Y MUSITU.

El Sr. BALPARRA hace protestas de amor al derecho foral; pero teme que este movimiento degenerare en un pleito nacionalista.

El Sr. SALVATELLA manifiesta que su minoría está de perfecto acuerdo con el hermosísimo discurso pronunciado hoy por el señor Dato.

Estima que el nuevo Código foral debe responder a las tradiciones de nuestro pueblo. El ministro de GRACIA Y JUSTICIA recoge las manifestaciones expuestas por los diversos oradores, y dice que no tiene inconveniente en que se tome en consideración esta proposición.

Cree que basta esta exaltación que se ha manifestado hoy en la Cámara.

ORDEN DEL DIA

Dictamen de la Comisión mixta de Presupuestos

El Sr. COLOM CARDANY pide la lectura de algunos artículos del reglamento para recordar que tiene presentada una proposición sobre el vergonzoso estado social...

El Sr. PRIETO consume un turno en contra del dictamen emitido por la Comisión mixta.

Dice que el Gobierno ha dirigido al Senado reales órdenes modificando el presupuesto aprobado por el Congreso.

Una de dichas reales órdenes era la que introducía una partida en el presupuesto destinada a la pavimentación de Madrid.

(Segue la sesión.)

El Sr. Allendesalazar, a pesar de hallarse bastante acatarrado, asistió por la mañana a su despacho oficial y recibió las visitas de los ministros de la Gobernación y de Estado, del general Chacón y del senador Sr. Estel.

Este fué a invitarle al banquete que da mañana la Comisión de Presupuestos del Senado a su presidente; no habiendo podido aceptar dicha invitación el jefe del Gobierno por tener que asistir a la comida que a la misma hora se da en la Embajada francesa al general Joffre.

Signen recibiendo telegramas de diputados y senadores anunciando su viaje a Madrid para votar los Presupuestos.

El subsecretario de la Presidencia decla a los periodistas que había la creencia de que en la Alta Cámara quedan votados hoy y que sería muy de celebrar que en el Congreso ocurriera lo propio.

—Luego—hubo de decirle un periodista—la crisis.

—Esa—respondió el Sr. Canals—se planteará en seguida. A partir de la aprobación de los presupuestos no habrá día seguro. Lo mismo puede plantearse el lunes próximo que antes. De lo que yo únicamente respondo a ustedes es de que no se planteará el domingo; pero me inclino a que puede plantearse antes del lunes.

Comentándose el efecto que produjeron las manifestaciones del Presidente del Consejo en la Cámara popular, en determinados sectores políticos, el Sr. Canals dijo que esta crisis no eran tan mollar, y que el jefe del Gobierno, en sus manifestaciones, que tan comentadas han sido, se redujo a admitir entre las soluciones que puede tener la presente crisis, la de que la Corona le ratificara la confianza para reorganizar el Gabinete.

—Y no digo más—terminó manifestando el Sr. Canals a los reporteros.

DE GOBERNACION

Las noticias recibidas hoy en Gobernación acerca de la huelga de Zaragoza son poco optimistas en cuanto al alcance de la misma, pues el paro se ha extendido por completo a todos los oficios.

No obstante, dice el gobernador que los servicios están asegurados, así como la provisión de subsistencias.

Como aclaración, dijo el subsecretario, señor Wais, que las detenciones de los sindicalistas a que ha dado origen la huelga general, no obedecen a medida gubernativa, sino a resolución de la autoridad judicial que instruye el proceso de los atentados.

Del resto de España, las noticias eran satisfactorias, pues hay tranquilidad completa.

EN EL CONGRESO. LA CRISIS SE ADELANTA

Aunque se sabía que había llegado esta mañana a Madrid un buen número de diputados, respondiendo al llamamiento que se les ha hecho, no se han distinguido por su asistencia al Congreso a primera hora. Por el contrario, el reducido número de diputados presentes en los primeros momentos se presaba más bien a que se supusiera que el requerimiento de los jefes de grupos representados en el Gobierno a sus amigos había sido desatendido. Pero, como antes decimos, no ha sido así.

En los pasillos y salón de conferencias el tema principal era el de la crisis.

No había hoy debate sobre tarifas ferroviarias y, según el presidente de la Cámara, la sesión de esta tarde se reducía a ruegos y preguntas, debate sobre legislación foral y discusión de dictámenes de Comisión mixta.

Se aspiraba a que los presupuestos quedasen votados definitivamente hoy.

El jefe del Gobierno había conferenciado antes de la sesión con el Sr. Sánchez Guerra, y más tarde con el ministro de Instrucción pública.

Terminada la conferencia con el Sr. Rivas (D. N.), el Sr. Allendesalazar se trasladó a la Alta Cámara.

Sin que puedan concretarse los motivos que para ello tuviera, es lo cierto que los políticos salientes convenían todos en la impresión que a los reporteros daban acerca del planteamiento de la crisis.

Para ellos no ofrecía duda alguna que si hoy salían aprobados de las Cámaras los presupuestos, el jefe del Gobierno planteará mañana mismo la cuestión de confianza a la Corona; es decir, que el Presidente aprovechará para hacerlo el momento de despachar con el Rey, inmediatamente que haya regresado.

Y como complemento de esta impresión, diremos que las personas más allegadas al Gobierno no ofrecían, a cuanto en este sentido se decía, la más tenue negativa. Casi diríamos que más bien con el gesto, ya que no con la palabra, lo corroboraban.

LOS MAURISTAS

Conforme avanzaba la tarde se arraigaba más la creencia de que la cuestión de confianza plantearíase mañana.

Una nubecilla se presentó y esperaban ministeriales caracterizados que la atmósfera no tardaría en despejarse.

Anunciábase que el Sr. Calvo Sotelo pediría el «quorum» para la aprobación definitiva de los presupuestos, ante el temor de que, aprobados éstos y planteada la cuestión de confianza mañana por la mañana, quedarán en las Cámaras, sin aprobar, la autorización a la Junta de Obras del Puerto de Vigo para emitir un empréstito de cien millones de pesetas.

Los más suspicaces creían ver en esta pretensión del diputado maurista un pretexto, y no admitían que fuese la causa real.

Veían en el fondo de ello una maniobra, con la que se perseguía que el planteamiento de la cuestión de confianza no se anticipase al discurso del Sr. Maura, mucho más después de haber éste adelantado la fecha de su conferencia.

Háblase de una negociación que se seguía con el Sr. Goicoechea, aunque había quien estimaba que existía número suficiente de diputados para el caso de que aquel se pidiese.

Como consecuencia de la negociación a que antes nos referimos, el Sr. Calvo Sotelo ha desistido de pedir el «quorum».

EL AUTOMOVIL DE RAMON PEÑA

MUCHACHO ATROPELLADO

En la plaza de Santa Bárbara fué atropellado por el automóvil que guiaba Primitivo Costán, propiedad del primer actor D. Ramón Peña, el muchacho de catorce años José Bielsa, domiciliado en la calle del Amparo, número 72.

El lesionado fué asistido en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, y luego trasladado a su domicilio.

Las heridas fueron calificadas de pronóstico reservado.

EL «CHAUFFEUR» PASÓ AL JUZGADO DE GUARDIA.

El «chauffeur» pasó al Juzgado de guardia.

CONGRESO PENITENCIARIO

Con motivo del III Congreso Penitenciario español, que se celebrará en Barcelona los días 12 y siguientes del próximo mes de mayo, la Comisión organizadora del mismo prepara importantes festejos en obsequio de los congresistas, figurando entre otros: un concierto de gala en el Palacio de la Música Catalana, visitas a las instituciones de Beneficencia, Casa de Corrección, Escuela Agrícola de Plegasans para jóvenes libertos y abandonados, visita a las obras de la Exposición Universal, excursión a Montserrat, banquete oficial en la cumbre del Tibidabo, etc.

Noticias generales

El viernes, 30 del corriente, ofrecerá el Cuerpo consular americano en Madrid un té, a las seis de la tarde, en el Hotel Palace, al que están invitados los señores jefes de Misión de las naciones de América, personal a sus órdenes y a las autoridades de Madrid.

El agregado comercial de la Embajada Argentina, como decano del Cuerpo consular, ha hecho circular las invitaciones para este acto.

EL MEJOR POSTRE MERMELADAS TREVIANO

Colegio Oficial de Ciencias y Letras.—En junta general celebrada en la Universidad Central ha quedado constituida la Junta directiva del Montepío en la siguiente forma: Presidente.—D. Miguel Aguayo Millán. Tesorero.—D. Constanancio de la Fuente. Vocales.—D. Jesús Campos y D. Luis Alfonso Leónart. Secretario.—D. Rafael Oñate.

Hasta fin de mayo podrán inscribirse los colegiados con la plenitud de derechos. Secretario, Evaristo San Miguel, 7 y 9, principal derecha, Madrid.

Conferencias de El Debate.—La de D. Antonio Maura.—Mañana miércoles, a las seis de la tarde, pronunciará en el teatro del Centro su anunciada conferencia D. Antonio Maura, novena del curso organizado por El Debate.

BATALLA CAMPAL

LA BANDA NEGRA ATIROS CON LOS GUARDIAS

En el Mercado de Ganados, situado en el Paseo Imperial, cerca de la Puerta de Toledo, se armó esta tarde, a la una, un tiroteo espantoso entre los individuos de la llamada «Banda Negra» y tres guardias de Seguridad, auxiliados por varias parejas de la Guardia Civil de Caballería.

La «Banda Negra» está constituida por una porción de golosos y ladronzucos, que se dedican a sustraer carbón de los depósitos de Las Pulgas y de la línea de circunvalación. De ahí su nombre de «Banda Negra».

Es gente temible y fiera, y en diversas ocasiones ha pretendido hacer frente a la fuerza pública.

Una partida de juego

Esta tarde, varios miembros de ella, entre los que figuraba el apodado «el Argentino», sujeto de gran acometividad y de antecedentes poco recomendables, se entretenían en jugar a las chapas.

De repente surgió entre «el Argentino» y su compañero José Conejo Montero, de diez y nueve años, una cuestión violenta, que terminó a trastazos.

El guardia de Seguridad número 1.079, que se hallaba en una peluquería próxima, fué avisado de que en el Mercado de Ganados reñían unos sujetos, y se apresuró a presentarse allí para imponer orden.

Pero los de la banda, incluso los que reñían, tomaron a mal la intervención inopinada y prudente del guardia, y al verio torcular en sus cosas, exclamaron, colocándose en actitud agresiva: —¡Duro con él!

Se inicia la batalla

Unos treinta o cuarenta, armados de piedras, recodaron rápidamente al guardia, dispuestas a desarmarle.

En aquel momento llegaron en su auxilio, providencialmente, los guardias 1.037, Antonio Pedrazo Fernández, y 1.132, Gabriel Alonso Iré, quienes, al ver a su compañero agredido y sujetado por varios paisanos, corrieron hacia ellos sable en mano, repartiendo sablazos a diestro y siniestro.

En la refriega cayeron al suelo, heridos en la cabeza, Antonio de la Cruz Exposito (el Argentino), que pretendía quitarle el revólver al guardia 1.037, y el llamado José Conejo, que le secundaba en esta faena.

Los de la banda arrojaron entonces en su pedrea sobre los guardias, obligando a éstos a hacer uso de sus revólveres.

Al oír los disparos salieron del cuartel de la Guardia Civil, situado en la calle de Toledo, parejas de Caballería, y como los de la banda empezaban a emplear armas de fuego para responder a los disparos de los guardias, la benemérita tuvo que repeler la agresión de la misma forma, disparando sus fusiles varias veces, sin lograr herir a ninguno de los de la banda, que se dispersaron con dirección a la parte baja del citado paseo, para escapar por el río.

Los heridos

Terminada así la batalla, durante la que sonaron más de cuarenta tiros, fueron recogidos del suelo las dos únicas víctimas de ella, siendo asistido en la Casa de Socorro de la Latina el José Conejo, que tenía dos heridas en la cabeza y oreja, y la fractura de la octava costilla del costado derecho, y en la sucular del Puente de Toledo el Argentino, que no presentaba mas que una herida leve de sablazo en la cabeza, otra en un dedo y un pinchazo insignificante en la región glútea.

Las lesiones del primero son de pronóstico reservado; las del Argentino carecen de importancia.

Ambos heridos, con otros tres individuos detenidos en el Mercado de Ganados, fueron puestos a disposición del Juzgado militar, que es el que se ha hecho cargo de las diligencias.

Un caballo muerto

Durante el tiroteo, que, como dijimos, fué nutrido, resultó muerto de un balazo el caballo de un coche de punto que pasaba por el Paseo Imperial.

Espanoles fallecidos en el Extranjero

Los consules respectivos han participado el fallecimiento de los siguientes españoles en distintos puntos del Extranjero:

Oporto.—Rosendo Rodríguez Fontes, en el Hospital de San Antonio, de aquella ciudad; Juan Balla, en el mismo establecimiento benéfico; Manuel Alvarez Fernández, también en dicho Hospital, e Isabel Sánchez Martínez, igualmente en el mismo Hospital.

Habana.—Francisco Morales López, soltero, jornalero, de cincuenta años, hijo de Guillermo y de Ana; Manuel Menéndez Fernández, de diez y nueve años, soltero, hijo de José y de Josefa; Isidoro Díaz González, de diez y nueve años, soltero, hijo de Antonio y de Justa. Los dos últimos, pasajeros del vapor Infanta Isabel.

Buenos Aires.—Enrique Llorente, de veintiocho años; Evafisto Vila Ramírez, de veinte años; José Gayoso Peña, José Martínez, Paulo Sáenz, Augusto Amat, Isidoro Santamaría, Balbino Alonso, Diego Sánchez Molina, de veinticinco años; Pedro González, José María Camacho, Manuel Taboada, Claudio Pérez, José Martínez.

SUCESOS DEL DIA

Accidente casual

En su domicilio, calle de Toledo, 104, sufrió una caída, produciéndose lesiones de pronóstico reservado, Dolores Alonso del Rey, de veintiocho años de edad.

Un día de vida es vida

Por negarse a abonar 245 pesetas que hizo de consumo en Los Gabrieles y 78,85 en servicio de automóvil, fué detenido y enviado al Juzgado José Martínez Pérez, de veintinueve años, domiciliado accidentalmente en la calle de Atocha, núm. 80, primero.

Muerte de una enferma

En el Hospital Provincial falleció María Hermenegilda Martínez, de sesenta y seis años, domiciliada en la Travesía de San Mateo, que por haberse sentido enferma en la calle de Hortaleza fué llevada a dicho establecimiento.

Un combate en Palestina

Se ha restablecido ya el orden

Londres, 27.—Telegramas de El Cairo anuncian que se han trabado combates en Palestina entre las fuerzas británicas y los árabes. Faltan detalles, pero se cree que el orden ya ha sido restablecido. (Agencia Radio.)

Un suceso extraño en los alrededores de París

El misterio de un rentista desaparecido y de un tronco humano pescado en el río

El mundo va volviendo a la normalidad. Se conoce en el aspecto de los periódicos, en la calidad de las noticias que publican. Durante los años de la guerra, los hábitos del Mundo cambiaron, o por lo menos parecía como si hubiesen cambiado. Desaparecieron de la faz de las hojas diarias las noticias y sucesos que antes se buscaban con mayor avidez. ¿Qué importancia podían tener, en efecto, los sucesos aislados, aun los más dramáticos y los más misteriosos, ante el inmenso y sangriento suceso que cada día costaba la vida a centenares de miles de hombres?

Però el viejo Mundo va recobrando poco a poco su antiguo carácter. Vuelven a interesarnos las aventuras individuales. La aventura de M. Desjardin, por ejemplo, ha llenado estos últimos días columnas y más columnas de los diarios de París.

¿Quién es M. Desjardin? ¿Qué le ha ocurrido? M. Desjardin era un rentista como hay muchos en Francia. Vivía en Chaville, en el departamento de Seine-et-Oise, una de las regiones más encantadoras de Francia. Estaba casado en segundas nupcias y ocupaba, en compañía de su esposa y del hijo de ésta, Renato Bardessoul, un elegante hotel particular. M. Desjardin era un hombre que había doblado ya los cincuenta años, de carácter más bien seco. No hablaba de sus negocios con su familia; pero no era parco en facilitar a su mujer y al hijo de ésta los medios para que pudieran vivir decorosamente. Se le suponía poseedor de numerosos medios de fortuna.

El día 31 de marzo último, M. Desjardin salió de su casa para dirigirse a Versailles. Debía regresar el mismo día; pero los suyos le esperaron en vano. Y lo mismo el día siguiente, y el otro, y el otro. Al quinto día, Renato Bardessoul recibió un sobre misterioso: contenía solamente cincuenta francos en billetes de diez y de cinco francos. No llevaba dentro carta alguna, ni en el sobre, escrito a máquina, indicación del remitente. El sello de correos indicaba que el sobre había sido depositado en la oficina de la estación de San Lázaro, de París.

Después de este extraño incidente, madame Desjardin, en vista de que resultaban infructuosas todas las pesquisas que hasta entonces había realizado, dió parte oficial a la justicia de la desaparición de su marido. Por orden del juez, la Policía emprendió en seguida investigaciones de todo género. Se descubrió en primer término que la situación financiera de M. Desjardin no era tan sólida como aparentaba. Se admitió la hipótesis del suicidio. Pero ¿dónde había ido a suicidarse M. Desjardin? Se hicieron batidas en el bosque de Viroflay y en todos los alrededores de Chaville, sin el menor resultado. La justicia empezaba a estar desconcertada.

Hace cuatro días se produjo un hecho que por un momento pareció arrojar una luz siniestra sobre el misterio de Chaville. Dos pescadores de Bongival, mientras esperaban en vano que los peces picaran el anzuelo, vieron bajar, flotando entre dos aguas, un enorme bulto. Consiguieron, tras no pocos esfuerzos, atraerlo hacia la orilla y sacarlo del río. Una vez abierto, se vió que el bulto contenía un tronco humano, del cual habían sido seccionadas la cabeza y ambas piernas. Conservaba los brazos, cuidadosa y fuertemente atados con un bramante alrededor del cuerpo. Llevaba puesto un tricot de fabricación inglesa.

¿Era el tronco de M. Desjardin? En caso afirmativo, el rentista de Chaville había sido víctima de un horrible asesinato. Para identificar el macabro hallazgo, la justicia no vaciló en cortar una de las manos y presentarse inopinadamente con ella en casa de madame Desjardin.

—¿Reconocéis esta mano, señora?—preguntó el comisario de Policía a la esposa del desaparecido.

Y madame Desjardin tuvo que dominar su emoción y examinar ante el comisario los detalles de la mano exangüe.

Podía ser, en efecto, la mano de M. Desjardin. Los dedos, sobre todo, eran los suyos: cortos, gruesos y de uñas anchas. Madame Desjardin afirmó que aquella mano no era imposible que fuera la de su marido.

La Policía, naturalmente, hizo reacer sus sospechas sobre madame Desjardin y Renato Bardessoul, su hijo. El hotel de Chaville fué sometido a un minucioso registro. Una coincidencia extraordinaria venía en apoyo de las suspicacias policíacas. La cabeza y las piernas del tronco pescado en Bongival habían sido seccionadas por una mano experta. ¿Acaso por la mano de Renato Bardessoul, que había sido en su mocedad aprendiz carnicero?

Madre e hijo se defendieron de las suposiciones de la Policía, y ésta, faltándole la prueba material, tuvo que retirarse del hotel de Chaville sin efectuar detención alguna.

Hace dos días, por fin, los guardas del Sena en el barrio de Auteuil, de París, recogieron el cuerpo de un ahogado que la corriente arrastraba lentamente. Esta vez era, sin duda, el cuerpo de M. Desjardin, porque, una vez registradas las ropas en el Depósito, se le

AVISOS UTILES



REUMATISMO

Durante 12 años padecí horriblemente.

Hoy me hace el efecto de que soy otro.

En este caso tras 12 años de sufrimientos el URICURE eliminó el venenoso ácido úrico que causaba el mal. "Al cabo de 12 años de mucho padecer con dolores reumáticos probé el URICURE y el verme ahora libre de dolores gracias a dicho medicamento me parece que soy otro y mi agradecimiento me lleva a recomendarlo a todos los que sufren de este mal." VICENTE GARCIA, Calvario N.º 1, Rota (Cádiz), 27617.

Los que sufren de Reumatismo, Gota, Lumbago, Ciática o mal análogo hallarán pronto y eficaz remedio en el URICURE

4 Ptas. En las principales Droguerías y Farmacias. Acompañad este artículo con 50 cts. en sellos de correo enviado a Carlos Marés, calle Valencia 333, Barcelona, y recibiréis una muestra URICURE.

encontró la tarjeta de elector, de la cual la acción del agua no había podido borrar por completo el nombre. El cadáver había permanecido en el agua, según dictamen de los médicos, durante doce días. No se encontraron en los bolsillos otros documentos ni dinero alguno.

El misterio de Chaville quedaba explicado, incluso con el detalle del sobre misterioso recibido por Renato Bardessoul. Pero ¿y el misterio del tronco pescado en Bongival? La Policía francesa tiene una ocasión como pocas se presentan de ejercitar su sagacidad tradicional.

Ultima hora

El canciller alemán en Spa

San Remo, 27.—En una entrevista que ha celebrado con los periodistas italianos, Lloyd George ha declarado que el canciller alemán no irá a Spa para ser simplemente interrogado, sino que tratará con los demás ministros todo lo referente al Tratado de Versailles, y tendrá derecho de proposición y discusión. (Agencia Radio.)

Los efectivos militares

Berlín, 27.—En las altas esferas se cree que la Entente se mostrará dispuesta a hacer concesiones sobre la cuestión de los efectivos del ejército. El aumento de efectivos que reclama Alemania se concederá, según se cree en Berlín, bajo la forma de refuerzos de la Policía y de la Guardia de Seguridad. Se ven aquí las mejores disposiciones por parte de la Entente en el hecho de que sean admitidos los peritos alemanes a participar en las negociaciones de Bruselas. (Agencia Radio.)

Una Memoria financiera al Consejo Supremo

Berlín, 27.—El Gobierno alemán ha terminado una Memoria sobre las cuestiones financieras, Memoria que hará entregar el 10 de mayo al Consejo Supremo. El Gobierno alemán desea llegar con la Entente a una solución de cierto número de cuestiones económicas y financieras urgentes. (Agencia Radio.)

Concurso de ajedrez

Cartagena, 27.—En los salones del Casino celebróse un concurso de ajedrez, ganando el concurso D. José Marín.

Disputábase la copa de plata, regalo de dicha Sociedad. Al acto de la entrega de la copa acudió la mayoría de los socios.

La Directiva les obsequió con un lunch. En breve se celebrará un torneo provincial, disputándose la copa de oro.

Sensible desgracia

Tortosa, 27.—Al regresar de una línea en un carro cargado de leña los hermanos Juan y José Calvet, desbocóse el mulo que conducía el carro, emprendiendo veloz carrera.

Juan tiróse al suelo por la parte trasera del vehículo; José hizo lo por la delantera, mas tuvo la desgracia de que se le enredasen las riendas en la leña, cayendo debajo de las ruedas del carro, que le aplastaron, dejándole sin vida.

El desgraciado tenía diez y seis años. Su hermano Juan resultó también herido. El Juzgado procedió a ordenar el levantamiento del cadáver.

Nos quedaremos sin obreros

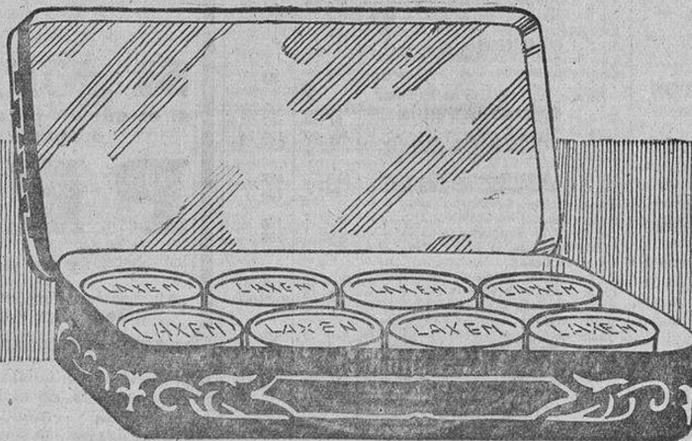
Almería, 27.—Desde 1.º de enero a la fecha se han embarcado para Francia y Nueva York 1.300 obreros.

Todos los días llegan de los pueblos de la provincia grupos de hombres que, no ganando lo suficiente para vivir, marchan a América y Francia.

LAXEN BUSTO

Laxante-golosina

Los niños siempre piden mas



LOS MODELOS DE CALZADO MAS SUGESTIVOS
PRINCIPE 18-20 MADRID. TELEFONO M 2101

La Correspondencia de España

OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7.
Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

SUSCRIPCIONES	Trimestre.	Semestre.	Año.
Provincias, Portugal y posesiones españolas en Marruecos.....	7,50	15,00	30,00
Las demás naciones.....	12,00	24,00	48,00

Los pagos tienen que hacerse por adelantado en libranzas de la Prensa, Giro Postal o Mutuo, sobres monederos, letras o cheques (no son admisibles sellos ni hacemos giros con cargo a los suscriptores) y a nombre del señor Administrador de este periódico.

DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA: La Administrativa, a Arenal, núm. 1. La de Redacción, a Factor, núm. 7. Apartado de Correos número 105.

LEGITIMOS NEUMATICOS INGLESES

DUNLOP

Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER C.º LTD., Birmingham (Inglaterra).

SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)

MADRID: Claudio Coello, 106. BARCELONA: Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

El especialista herniólogo, DON PEDRO RAMON, en Madrid. Los días 14, 15, 16 y 17 del próximo mayo, recibirá en el Consultorio, Arrieta, 11, 3a. b. ¿Quién hizo a usted el mejor retrato de comuñión de sus niños? IRUELA Plaza del Progreso, 17

Para anuncios LOS TIROLESES, Romanones, 7 y 9.

EL EXCMO. SEÑOR
DON JUAN DE MORALES Y SERRANO

ABOGADO CENSOR DEL BANCO DE ESTADO DE MARRUECOS, SUBGOBERNADOR PRIMERO DEL BANCO DE ESPAÑA, JUBILADO, EX INSPECTOR GENERAL DE HACIENDA, CABALLERO GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, COMENDADOR DE LA DE CARLOS III, ETC. ETC.

Ha fallecido el 27 de abril de 1920
Habiendo recibido todos los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su director espiritual, D. Manuel López Araya; su hija, doña Emilia; hijo político, D. Mariano Florencio de Fredrich y Domec; primos y demás familia,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 28 del actual, a las once de la mañana, desde la casa mortuoria, calle de Serrano, número 23, al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo, por lo que recibirán especial favor.

El duelo se despide en el cementerio. No se reparten esquelas.—Se suplica el coche (4)

Carbón de encina
Vendo 12.000 a. Médico Salvatierra de Santiago (Cáceres).

Se gratificará a la persona que presente en el Paseo de Recoletos número 9, principal izquierda, un perro policía que atienda por "Tanco", extraviado en la noche del domingo. Tiene una señal de mordedura en la anca trasera de la derecha.

Hernias, Vientres Voluminosos, Descensos de la Matrn., Deformidades, Sordos, Calvos.

TRATAMIENTOS SIN OPERAR
DR. CAMPOS
MONTERA, 38-MADRID

Dispepsia, Gastralgia, con el **ELIXIR GREZ** tónico digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc. Mejoramiento desde el primer vaso. Depósito en farmacias. Collin y Compañía. PARÍS

Para anuncios, Carmen, 18.



— ¿Qué tendrán los señoritos que no comen? — No es de estranar. No pueden digerir porque no toman Elixir del Dr. Collin. Pesetas, 1,50 la caja de 12 paquetes.

Sastrería Jiménez, Hortaleza, 75. Hechuras de trajes desde 20 ptas. Vestidos señora fantasía, 15 ptas. Inglesa, 20 pesetas.

DE ALBERTO INSUA
Acaban de aparecer novísimas y elegantes reediciones de sus famosas novelas **Las neuróticas**, **Los hombres** (Mary los descubre), **Los hombres** (Mary los perdona) y **El peligro**. Cuatro pesetas ejemplar en todas las librerías.

Pedidos a **Renacimiento**, San Marcos, 42, Madrid.

SOLAR Santísima Trinidad, 20.000 pies. Preciados, 50; siete a ocho.

SEÑORES ANUNCIANTES

PEDID TARIAS GRATIS
EN LA AGENCIA DE:
José Domínguez
Plaza Matute, 8, 2.º
MADRID

y encontraréis gran descuento en anuncios, artículos industriales, esquelas de defunción, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol.

La casa más económica de Madrid.

Inventores sin dinero
Se os facilitará para llevarlo a cabo. Solicita condiciones. Apartado de Correos núm. 736, Madrid.

POLICIA PARTICULAR
Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pasajeros para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Pelagos, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

La Prensa ANUNCIOS CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pidense tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario

CATARROS antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS radicalmente CURADOS
POR LA **SOLUCION PAUTAUBERGE**
que procura **Pulmones robustos**, despierta el **Apetito**, aumenta las **Fuerzas**, seca las **Secreciones** y preserva de la **TUBERCULOSIS**

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, París y todas Farmacias

LA MUERTA

CURRO VARGAS

I

—¡Luisa, abre bien esas maderas y des-
borre las cortinas...!

El gabinete a oscuras se iluminó de sú-
bito, y un rayo trémulo de sol poniente,
atravesando las vidrieras, cruzó la estancía,
y como un haz de oro se desahozó sobre
una flor granate de la alfombra.

En todo el aposento, aromado y muelle,
se notaba un cierto desorden, como si
acabase de abandonarlo la mujer exquisita
que en él hacía su vida habitual... En
el «secrétaire», una carta empezada. En
un veladorcito, cerca de una «chaise-longue»,
la obra de Bourget «Un cœur de femme»,
con una plegadera de oro hacia la
mitad del volumen, y en otra mesita,
periódicos de modas e ilustrados, un tar-
jetero de plata, flores marchitas en los va-
sos de las rinconeras; un guante, un
bombón Sevigné y un pomito de «bacca-
rat» mediado de sales inglesas.

Adelina, ensimismada y triste, permaneció
unos instantes contemplando con ternura
cuanto había en el «boudoir». El luto
riguroso le iba muy bien a su belleza,
que tenía un rasgo extraño, indefinible,
sutil; era el misterio de las sombras
blancas que tiemblan por las tardes en
las habitaciones mal alumbradas, sobre
las lunas de los espejos; el hechizo suave
de la penumbra, la seducción de las
cosas errantes. Los ojos azules de Adelina
son de un azul sombrío; finos y bur-
lones los labios, la nariz recta, las facciones
hebraicas; y bajo los rubios cabellos,
donde la luz brinca en orlinales tornasoles,
la frente de alabastro brilla con ese
nimbo de majestad que la arrogancia pone
alrededor de ciertas cabezas. Su cuerpo
alto, delgado y esbelto parece absoluta-
mente supeditado al triunfo del espíritu.
Todo en él es ritmo, proporción y armonía;
una laxitud invencible llena sus actitudes
de gracia; camina sin ruidos, como
en sueños, y a lo largo del cuerpo
cimbrea sus trajes forman pliegues profun-
dos.

Habla en voz queda; para mirar hacia
atrás vuelve todo el busto, como en suave
desperezo, y su ademán, como el de
las reinas enfermas, es elegante y triste.

La doncella, que no había osado romper
aquel silencio, murmuró por fin:

—¿Sabe usted, señorita, lo que parece?
¿Que aún está aquí, que aún la tenemos
entre nosotros, que aún vive la señorita
Mercedes, que en paz descansa!

Adelina asintió con un gesto doloroso,
moviendo la cabeza, y tras de una pausa
corta, añadió como si la asaltara una idea
repentina:

—Dime, desde el accidente, ¿no ha es-
tado aquí nadie? ¿Estás segura, bien se-
gura?

—¡Nadie, señorita; todo está como ella
lo dejó! ¡No ha entrado absolutamente
nadie!

—¿Ni siquiera el señorito José Luis?
—Ni el señorito. La hora escasa que
vino aquí con el señorito Enrique, se me-
tió en el despacho, cogió unos papeles y
unas llaves, dió unas órdenes al adminis-
trador, y llorando y fúnebre, con su
traje negro, abandonó esta casa. Por cierto
que al salir parecía que le iba a dar
algo. Cerraba los ojos, apretaba los pu-
ños... El señorito Enrique le decía: «José
Luis, que eres un hombre, acuérdate de
tu hija, Mercedes, desde el Cielo, velará
por vosotros dos.» Cuando le cerré la
puerta oí un sollozo muy grande, y llo-
rando yo también, me metí dentro.

—¡Pero, qué horror, Dios mío, qué hor-
ror!—murmuró Adelina—. ¡En plena ju-
ventud, en plena salud, cuando todo la
sonreía, hermosura, riqueza, una niña que
es un querube, y de repente...!

Hubo una pausa larga; la doncella se
quedó pensativa e inmóvil junto a la puerta;
mientras, Adelina recorría la habita-
ción, examinando con dolorosa curiosidad
todos los objetos. Al acercarse al «secré-
taire» pasó la vista a la carta empezada
y leyó algunas de las tarjetas que había
en el tarjetero, comentando la lectura a
media voz: «¡A María Castrejana, invi-
tándola a su palco del Circo para el jue-
ves de moda.» ¡A la mesa del Depósito
Judicial es donde fué la pobre aquel jueves
de moda! Por cierto que la velé yo solita.
Ni María Castrejana, ni Araceli Atienza,
ni ninguna de aquellas que se disputaban
el honor de darle guardia en sociedad y en
los espectáculos, estuvieron allí. ¡Pobre
hermana mía!

La doncella exclamó zalamera:
—No se apure usted, señorita, que me
da mucha pena verla a usted así.
Adelina, con un gesto resignado, con-

tinuó leyendo: «Leopoldina Ponce, María
Télez, la de Albornoz, la de Ubrique...»
¡Toda la banda de pájaros bobos!...
Volverán cuando tengan ocasión de lucir
sus plumas lujosas en los funerales. En-
tretanto, ninguna de ellas se acercará un
momento a acompañarnos en nuestro dolor.
¡Dolor! ¿Qué saben ellas del dolor?
¡Qué lejos de nosotras nos parece que está
el dolor! Si no se nos entra brutalmente
por las puertas, creemos que no existe;
le miramos tan distante de nosotras
y tan ajeno a nuestra vida como la aguja
de la modista o el delantal de la cocinera...

Un criado hubo de interrumpir aquellas
reflexiones trayendo una tarjeta. Adelina,
ceñuda, deletreó: «Carlos García Moreno,
capitán de Caballería.»

—Este hombre..., hasta aquí viene a
perseguirme!

Y haciendo una seña al criado para
que se retirase, volvióse a la doncella y
le dijo:

—A ese caballero, que siento en el alma
no poderle recibir; pero que ésta no es
mi casa, y aunque lo fuera, mi marido
está ausente.

¡Qué persecución; luego dirán que no
hay constancia en el amor!—murmuró
Adelina al quedarse sola—. Lo malo es
que casi nunca se encuentra esa constancia
en el marido, sino en quien pretende
hacernos caer...

Y volviéndose a la «chaise-longue» y
fijándose en el libro que había en el ve-
ladorcito, lo cogió rápidamente y leyó en
voz alta:

—«Un cœur de femme». ¡Bourget!...
¡El novelista de las mujeres francesas... y
de todas las mujeres! «Un cœur de fem-
me», hermoso título y enigmático...

La doncella entró muy agitada en aquel
momento.

—¡Señorita, ese caballero insiste en ha-
blar con la señorita a toda costa! Dice
que es absolutamente necesario que le re-
ciba la señorita aquí y ahora mismo. Le
comunicó la respuesta de la señorita, y
entonces, pálido y descajado, exclamó:
«Se trata de la señorita Mercedes, y en su
nombre pido que se me reciba.» Yo creo
que la señorita debía hacerle pasar...

Adelina no pudo reprimir un gesto de
asombro.

—¿Que se trata de la señorita Merce-
des? ¿Qué cosa más rara... no me lo ex-
plica...? ¡Es incomprendible! ¿Qué se-
rá?... Bueno; que entre.

Transcurridos algunos instantes, en el
umbral de la puerta surgió un caballero
alto, joven, de chaquet y sombrero de
copa, muy pálido y turbado.

—¡Señorita!—dijo inclinándose—. ¡Mil
perdonos! Seguramente le habrá parecido
a usted extraña mi insistencia... grosera
quizá... Pero no podía menos de proceder
así... Un deber mío... es un penoso de-
ber... el que aquí me trae!—exclamó pre-
cipitadamente, nerviosamente.

—¡Seré, tranquila, y hágame el favor
de tomar asiento!—le dijo Adelina—.
Supongo que algo muy grave es lo que
le ha obligado a usted a forzar mi consi-
gna. Ardo en deseos de saber de qué se
trata, y por otra parte no puedo olvidar la
situación un poco... difícil... un poco equi-
voca en que nos encontramos. Suplico a
usted, pues, que abrevie todo lo posible
y tenga en cuenta que, pese a sus asidua-
dades, nunca le di motivo para el menor
atreimiento.

Carlos, sin oírlo, miraba con extraordi-
naria excitación alrededor como si interro-
gase a los objetos y aspirase todos los eflu-
vios de aquella estancia íntima. Por fin
balbució:

—¡Mercedes!...

—¡Efectivamente, de Mercedes dice usted
que se trata!—exclamó Adelina.

—De salvar a Mercedes!—dijo él.

—De salvarla?... ¿Cómo podemos salvarla
ni aun hacer por ella nada, si desgra-
ciadamente cuando el automóvil se despe-
ñó en el barranco, quedó muerta en el
fondo?...

—¡Su memoria!... ¡su fama!...—balbu-
ció él con acento sombrío.

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—Nada grave... pero algo... no fácil de
explicar.

Adelina, convulsa, exclamó con angus-
tia:

—Tenga usted compasión de mí! Consi-
dere usted... ¡Hable usted, por favor!

Hubo un silencio de tragedia. Por fin
Carlos dijo casi entre dientes:

—Yo, señora, estaba perdidamente
enamorado de su hermana Mercedes!...

—¡Ah!... ¿De modo que era de ella?...

¿De modo que me hacía usted a mí la
corte para despiantar?...
—¡Perdón! Le escribí diferentes cartas,
y ella...
—Sí... sí... ¿Ella?... ¿Ella qué?
—Las conservaba. ¡No por amor... no!
Por...

—¿Pero admitía ella esas cartas de us-
ted? ¿No se las devolvía inmediatamente?
—¡No, no me las devolvía!... Las guar-
daba ahí en ese «secrétaire». Pero, repito,
que por pura amistad. Sin embargo, es
preciso que me las dé usted..., que las des-
truyamos..., que no pueda verlas su ma-
rido!...

Adelina, que por un momento dudó de
la virtud de su hermana, se rehizo dicien-
do: «¡Qué disparate!... ¡Imposible!—Y
agregó: «¡Pero puesto que usted dice que
ella no le correspondía, que recibía sus
cartas y que las guarda por pura amis-
tad..., en ellas habrá pruebas evidentes de
su desdén. ¿No es así?
—¡Claro, desde luego!—replicó él con-
fuso—. Pero, a pesar de eso, es preciso a
toda costa que José Luis no las vea...»

Adelina, desorientada e indignada, ex-
clamó entonces:

—¡Ah! ¡Vamos! Teme usted...
El se irguió con arrogancia.

—¡Señorita! Le juro a usted que si mi
propia sangre pudiera borrar esas cartas,
yo la vertería gota a gota con tal de con-
seguirlo... ¡No es un lance de honor lo
que trato de evitar, ni mi vida lo que quie-
ro defender..., sino la memoria de ella!

Y Carlos, en un arranque indomitable,
pronunció estas palabras:

—¡Cien vidas diera yo por el placer inef-
fable de poder decirle al mundo entero que
Mercedes me amaba a mí solo!

Adelina se puso de pie y dió un grito.
—Mercedes fué su...
No concluyó la frase.

Carlos, aplaudido, comprendiendo que
ya era inútil todo disimulo, murmuró ba-
jando la cabeza:

—¡Sí!

—¿Y las pruebas?—balbució Adelina.

—¡Ahí están en el «secrétaire»!...

Adelina, mirando al techo y como ha-
blanco consigo misma, balbució:

—¡Mercedes de mi alma! ¿qué tragedia
oculta hubo en tu vida? ¿Qué pasó insos-
pechado para todos nosotros, para que así
traicionaras todos tus deberes y a mí y a ti
misma?

Y en una transición brutal, añadió irac-
cunda:

—¡Ah, hipócrita! Nos has manchado a
todos. ¡Cieno en la vida, siempre cieno, en
todas partes cieno!

El, entonces, exclamó suplicante:

—¡Cieno! ¿No sería más humano decir
flaqueza, debilidad?...
—¡Tal vez sea así!... pero esas cartas
es preciso que desaparezcan.

—La llave del «secrétaire» es de oro, la
llevaba ella siempre al cuello en una cade-
nita, con unas medallas.

—¿Con unas medallas?—dijo Adelina,
haciendo un gesto de desaliento.—¡Al
cuello las lleva su marido desde la muer-
te de Mercedes! ¡Yo misma se las quité al
cadáver y se las entregué a él! ¡Creí que
le pertenecían!...—añadió ferozmente iró-
nica.

—¿No habría un medio?...

—Desgraciadamente, no. Es una cerra-
dura de artificio, como la de las cajas de
caudales.

—Entonces... llamaremos a un cerra-
jero.

—¿Se ha vuelto usted loco? Eso sería
enterar a todo el mundo de esta triste his-
toria; poner en lenguas de criados el horri-
ble secreto. ¡Ni tiempo habría!... Mi mari-
do, para distraer a José Luis, le ha llevado
de viaje una semana. En la estación deben
estar ya de regreso y no tardarán en ve-
nir. A hacerle entrega de todo, venía yo...

—¡La fatalidad nos persigue!—dijo
Carlos.

—Espere usted; vamos a probar unas
llaves... ¿Sabe usted hacia qué parte del
«secrétaire» están las cartas y en qué
forma?

Carlos se quedó pensativo haciendo me-
moria.

—Sí; en el cajón más bajo de la dere-
cha; un paquetito atado con cinta azul.

—¿Conserva usted las cartas de mi her-
mana?—le preguntó Adelina.

—¡Aquí están!—dijo él sacándolas del
bolsillo con mano temblorosa.

—¡Démelas usted, y ahora márchese!
¡Márchese, márchese cuanto antes!

—¿De modo que usted...? ¡Muchas
gracias, muchas gracias! En nombre de
Mercedes, ¡muchas gracias!

—¡Salga, salga usted de donde nunca
debió entrar!—le interrumpió Adelina, se-
vera.

Carlos inclinó la frente y se dispuso a
salir de la habitación; pero al llegar casi
a la puerta se detuvo un segundo, y aban-
donándose a un retrato de Mercedes que
había sobre la rinconera, se le llevó apa-
sionadamente a los labios.

—¡Oh!—dijo Adelina arrebatándoselo.
Y pasillo adelante alejóse él por fin,
sin volver la cabeza.

Adelina se desplomó entonces en una
butaca, teniendo aún en sus manos el re-

trato. Largo tiempo lo contempló escri-
tadora, diciendo en voz queda:

—¡Suya, suya!... ¿Quién lo había de
pensar? ¡Es decir, sí! ¿Por qué extra-
ñarlo? ¡Lo estaba proclamando ella!...
¡Todo su cuerpo, el cuerpo de la amante
que describen «éstos»! (señalando a la no-
vela de Bourget). No hay mas que mi-
rarla... Las pupilas negríssimas nadan en
un líquido de ensueño y miran más allá...
más arriba... más lejos. ¡Nunca a lo pre-
sente ni a lo cercano! Esos labios rojos,
húmedos, insaciables, no son labios
para besar como besan las esposas. Las
aletas de la nariz, palpitantes, la bar-

dolido tanto! ¡Quizá tengamos todavía
demasiado corazón!

—¡Por Dios, José Luis!

—Si, mira, no te asustes... Desde cierto
punto de vista comprendo que...; pero
hay otro punto de vista, ¡es el mío! Yo
concibo que para mí soy el centro del
mundo alrededor del cual gira todo, y pa-
ra el cual se ha hecho todo. Todas las
personas y todas las cosas no tienen otro
fin que hacerme feliz. Por consiguiente,
yo debo usar de las cosas y de los hom-
bres en cuanto contribuyan a mi felici-
dad. ¿No sería necio el hombre que en
un jardín dejase las flores para coger las
espinas, y aun el que cogiese por igual
las unas y las otras...? Muchas veces lo
pienso: Mercedes fué la flor de mi exis-
tencia. Su muerte, la espina que hiera.
Y yo me digo: ¿a qué el afán de desgarrar-
me con su recuerdo el corazón?

Adelina sonrió al escucharle.

—¡Lástima que esa teoría tuya no pu-
diera vivirse siempre...! Aunque, la ver-
dad es que, en lo que nos es posible, la vi-
vimos. ¡En fin, no filosofemos! Puesto
que te empeñas en quedarte en esta casa,
ya lo tienes todo en regla y ordenado. Yo
me encargué de eso. Este «boudoir» es lo
único que no se ha atrevido mi respeto.
¡Está tal y como ella lo dejó la tarde en
que para siempre la perdimos!

Concluyó Adelina suspirando.

El, con un gesto de pesadumbre, miró
al techo, sacó la pitillera, la abrió muy
despacio y encendió un cigarrillo.

La contraluz silueteaba admirablemente
su recia figura de cuarentón, voluminoso
y sólido. Ni el tiempo ni los placeres pu-
dieron rendir las energías de aquel privi-
legiado organismo, de este hombre, el úl-
timo vástago de una heroica raza de oc-
togenarios, con una vigorosa cabeza de
héroe nibelungo, un cuello apoplético,
surdado por gruesas yugulares, unos bi-
gotos rubios de largas guías caídas y unos
ojos grises y redondos, que miraban siem-
pre con la expresión dominadora y tran-
quila que tienen las pupilas de los leones
empezados por el calor de la siesta.

El coloso lanzó al espacio una enorme
bocanada de humo y dijo levantándose:

—Cuando quieras, Adelina... Hay que
examinarlo todo, esos papeles íntimos más
que nada, a ver si entre ellos ha dejado
Mercedes algún testimonio de su postrera
voluntad, alguna disposición, algo, en re-
sumen, que nosotros vamos a cumplir, se-
lo que fuere...

Adelina, asintiendo, le interrumpió:

—Para lo cual, si te parece, examina-
remos ante todo el secreter..., o, mejor
dicho, lo examinaré yo sola mientras tú
te arreglas un poco y te quitas el polvo.
Vendrás fatigado, cansado, de seguro...

José Luis, sin prestarle atención, ex-
clamó:

—¿Cómo te quería Mercedes! Ya ves,
un detalle: para abrir la cerradura de ese
secreter, la combinación necesaria consti-
tula tu nombre.

Y al decir esto, sacó la llave, la intro-
dujo en la cerradura e hizo girar los re-
sortes, componiendo por sílabas: «A-de-
li-na.»

—¡Sí, sí, ya está abierto! Bien, bien.
Ahora, tú a tu cuarto, allí tienes lo ne-
cesario...; yo iré viendo estas cosas...—
dijo Adelina precipitadamente y nerviosí-
sima.

—¿Qué te pasa, te pones mala?—excla-
mó él al verla palidecer.

—¡Oh, no; qué disparate! Lo que tú
decías hace un momento: ¡aun sentimos
demasiado!... Pero, ¡ya pasó!

Adelina quiso abrir el cofrecito de la
izquierda para apoderarse de las cartas
comprometedoras. Varias veces trató de
hacerlo, pero temerosa retiró la mano.
José Luis, entretanto, y de otro cofrecito,
sacó otros papeles; facturas de modista,
un devocionario, esquelas mortuorias, «tic-
kets», estampitas piadosas, recetas de to-
cador, invitaciones de amigas, recuerdos
de cotillón y un paquete de cartas con un
retrato encima y unas flores marchitas,
todo revuelto y confundido, como la vida
de una mujer mundana.

José Luis extendió todo esto sobre la
mesa, ojeando y leyendo en voz alta:

—«Madame Lorient, la sombrerera...,
750 pesetas un sombrero.» ¡Qué enormi-
dad!

—¿Cuestan nuestros trapos un sentido!
—dijo Adelina.

José Luis continuó:

—«1.800 pesetas de la Perfumería Ingle-
sa... Una limosna al Pan de San Anto-
nio, 10 pesetas.» ¡Indudablemente, el
más barato de todos los adornos es la caridad!

Y siguió leyendo:

—«El Apostolado de la Oración... Ro-
gad a Dios en caridad por el alma de...»
¡Ah, la de Trasfuentes!

Y José Luis desparramó el resto por la
mesa, y abarcando todos los objetos con
una mirada, exclamó:

—¡La vida entera de una mujer virtu-
osa que no tiene historia, como los pue-
blos felices!

Adelina, cada vez más nerviosa, abrió
por fin el cajón de las cartas culpables, y
mirando a José Luis con el raballo del ojo,
murmuró entre dientes:

—¡Qué sé yo qué decirte!—dijo José
Luis—. Yo no sospechaba que... ¡Me ha-



En una pastilla de
Jabón
Heno de Pravia
está el secreto de la transpa-
rencia y suavidad del cutis.
1,50 la pastilla.
Perfumería Gal. Madrid.

billera terca, ese busto que se adelanta au-
daz, con todas las audacias!...

—¡Señorita, los señores!—interrumpió
de pronto la doncella.

—¡Ah!—dijo Adelina levantándose rá-
pidamente.

II

En el pasillo se oyó una voz hombruna.

—¡Diga usted a Manuel que espere,
que tiene que llevarme en seguida a casa!

Enrique y José Luis entraron en el ga-
binete, quitándose los guantes.

Enrique abrazó a Adelina, y José Luis
le tendió las dos manos a su cuñada, di-
ciéndola:

—¡Ayúdame a darle las gracias a tu ma-
rido!... Ni un hermano... ¡Cuánto ha te-
nido que aguantarme!

—¡No seas majadero!—le interrumpió
Enrique.

—¿Podría haber hecho otra cosa?—ex-
clamó Adelina—. ¡Vaya, lo que hace falta
es que recobres tu tranquilidad, aceptando
los hechos consumados.

—Tienes razón!—suspiró José Luis.

—Bueno, queridos, yo me marcho—di-
jo Enrique dirigiéndose a Adelina y a
José Luis—. Tú, Adelina, arreglaras esto,
y a José Luis te lo llevas esta noche a
casa, donde dormirás también, y mañana
iremos al colegio por la niña, que se que-
dará con nosotros, y éste podrá instalarse
aquí a su gusto. No he conseguido per-
suadirle de que tome otro piso.

—¡Ni lo conseguirías! Los recuerdos
de Mercedes, lejos de abatirme, me acom-
pañan y me consuelan. ¡Hay, créelo, un
placer malsano en dar vueltas al puñal
dentro de la herida.

—¡Vaya, adiós!—dijo Enrique despi-
diéndose—. ¡Ahí os quedáis!

José Luis y Adelina, cada uno sentado
en una butaca, permanecieron silenciosos
un buen rato. Hubo una pausa larguísi-
ma, durante la cual los dos experimenta-
ban un cierto miedo a abordar la cues-
tión.

—¿Has conseguido distraerte algo en
este viaje?—dijo al fin Adelina.

—¡La verdad es que Enrique, más ami-
go que nunca, hizo imposibles para lo-
grarlo; pero yo creo que no me he diver-
tido en mi vida, Adelina; cuando mucho,
he conseguido olvidarme de mi aburri-
miento! El aburrimiento tiene la culpa del
noventa y cinco por ciento de los dispa-
rates que cometemos en esta vida las gen-
tes de nuestro mundo. ¡Oh, el aburri-
miento! ¡La ociosidad sentimental del alma
que nada quiere y nada odia, que frente
a todo no tiene mas que un gesto, un
encogimiento de hombros!

—¡Es verdad!—exclamó Adelina—. Ne-
cesitamos un zamarreo trágico como este
de la muerte de Mercedes para sentir algo...
Si la mayor alabanza que puede
hacerse de un hombre o de una mujer es
decir «fulano tiene mucho corazón», no
puede estar más bajo el nivel de las cla-
ses elevadas... ¡No tenemos corazón!

—¡Qué sé yo qué decirte!—dijo José
Luis—. Yo no sospechaba que... ¡Me ha-

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

—¡La vida, es decir, su vida, está aquí! (señalando las cartas). ¡Imbecil, aquí está su historia...!

Fué a sacarias del cofre; pero José Luis la vió. Entonces, confusa y azoradísima, quiso ocultarlas de nuevo en el secreter.

—¿A ver qué es eso?... ¡No lo habla visto!—exclamó José Luis tranquilamente.

—Nada, nada, papeles, nada—dijo ella.

—Déjame ver...

—¡No, tú no puedes ver esto!—balbució Adelina.

—¿Qué dices? ¿No puedo ver yo?... ¡Son de Mercedes!

Hubo una pausa terrible. Al fin Adelina, tras una lucha horrenda dentro de sí misma, exclamó:

—¡Te equivocas! No son de Mercedes. Son... son...

—¿De quién? acaba—gritó él.

—¡Mías!—dijo Adelina.

—¿Tuyas? Pero ante todo, ¿qué es eso?...

—Cartas...

—¿De quién? ¿A quién? ¡Ea, tráelas, porque vas a concluir por preocuparme de veras!

—José Luis, es un asunto muy delicado, muy difícil de explicar. Necesito de toda tu indulgencia y de tu teoría acerca del egoísmo...

—¡Bien! ¡Bien!...

—Yo tengo... yo tenía... un...—tartamudeó Adelina.

—¡Ah, tú!...

—Como Enrique es tan celoso y como Mercedes tú nunca abrigaste sospecha, ni podía sospechar nadie, yo le pedí que guardase esas cartas que el otro me escribía...

—¿Y consintió ella? ¿Fue tu encubridora?...

—¡No, no la calumnies! Accedí a mis ruegos por unos días. ¡Vamos a romper, y mientras tanto, Mercedes guardó esas cartas para que yo no me arrepintiera.

José Luis la miró fijamente.

—¿Tú me engañas! ¡Lo leo en tus ojos!

—Mercedes me era infiel!

Adelina le impuso silencio con un gesto.

—¡No tienes derecho a hablar así de ella, a ultrajar su memoria... La mala, la adúltera soy yo. ¿Quieres una prueba? Aquí está, aquí la tienes, las cartas mías que me devuelve ella—dijo entregándole el paquete de cartas que le había dado Carlos.

José Luis las cogió y vaciló antes de leerlas.

—¿Quieres humillarme más aún? Tendrás la crueldad de leerlas delante de mí? Oyeme, escucha; lo que Mercedes hubiera hecho, quemar esas cartas, lo haremos nosotros. ¿No buscabas en el secreter algún testimonio de su última voluntad? ¡Esta era, salvarme a mí arrojando al fuego la ejecutoria de mi caída!

José Luis, tras de un silencio, exclamó señalando las cartas:

—¿De Carlos?

—¡Sí!—balbució Adelina.

—¡Ya! ¡Me lo figuré!—respondió José Luis, mirándola con una sonrisa compasiva.

Los dos se dejaron caer de nuevo en las butacas. Adelina, sollozando. José Luis, pensativo. Adelina, anonadada ante su sublime sacrificio. José Luis, pensando:

«¡Bah! después de todo, a mí que... ¿Qué puedo hacer yo!... ¡Pobre Enrique! ¡Pobres maridos!... Nada, nada, mi teoría: «De todo cuanto conduzca a mi felicidad ¡Seamos egoístas!»

Y dirigiéndose a ella, que seguía sollozando, la miró y le dijo:

—Caray, caray! Adelina, ¿quién lo había de decir! Tú tan religiosa, tan severa... Pero, en fin, cálmate; no dudarás de que yo soy un caballero; lo hecho no lo sabrá nadie... Enrique, tu marido, menos aún. Lo que hace falta es que te redimas y que laves la mancha del pasado con la pureza de tu porvenir.

—¡Gracias, gracias! Yo te aseguro que mi porvenir será la redención del pasado, te lo aseguro...—murmuró ella triste hasta la muerte.

—Ya sabes que a la pecadora de Galilea se le perdonó mucho, porque amó mucho—añadió él.

—¡No como pensáis vosotros... pero «porque amó mucho!» Yo creo que he amado como amó Magdalena.

—Bien y dime—exclamó José Luis acercándose en tono confidencial—, ¿de modo que Carlos... de modo que tú desdén sólo una comedia?

Adelina, no pudiendo ya más, se puso de pie y exclamó activa:

—¡Ni tienes derecho a hacerme esa pregunta, ni es de buen tono!

—Es verdad, perdona!—dijo él.

Entre los dos se hizo el silencio en que se exteriorizaba lo violentísimo de su situación. Al cabo Adelina hubo de aventurar una pregunta:

—¿A qué hora nos recoges mañana para ir al colegio por la nena?

José Luis vaciló, carraspeó, e hizo un gesto indefinido.

—Te diré... te diré... la... nena, me parece mejor que continúe en el colegio...

—En el colegio!—dijo Adelina.

Y comprendiéndolo todo, añadió con una sonrisa triste:

—¡Ah, ya! Me juzgas indigna de hacer con ella las veces de madre... ¡Claro, es lógico, una «arrepentida» como yo, que así ha faltado a sus deberes, que no ha sido buena, no puede enseñar a tu hija a que lo sea!

José Luis, violento y confuso, exclamó impaciente:

—¡Bien, mira, esta es la última vez que vamos a hablar de este tristísimo episodio y... vamos a hablar... ¡Sí; no quiero que seas tú quien eduque a mi hija; lo único que me queda de la muerta, de aquella santa de Mercedes! Yo te perdono, te compadezco, te disculpo, Adelina, pero... En fin, te dejo para que te serenes. No me llames hasta haberte tranquilizado. Adiós.

José Luis hizo un medio mutis, y al llegar a la puerta se detuvo:

—¡Ah, y con Enrique yo me entenderé! ¡No te preocupes de eso!... Para que a él no le choque esta nueva resolución

Noticias de sociedad

LA DUQUESA DE SANTANGELO Y EL MARQUÉS DE CIUTADILLA

Ayer se celebró, en la iglesia del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, la boda de la señorita María de la Soledad Ossorio de Mostoso, duquesa de Santángelo, hija del duque de Maqueda, primogénito, cual es sabido, de la casa de Altamira, con D. Joaquín de Sentmenat y de Sarriera, marqués de Ciutadilla, primogénito de los marqueses de Sentmenat.

El templo, profusamente iluminado, estaba adornado con multitud de plantas y flores, colocadas con gran arte.

En coches de París, de media gala, llegaron al templo los novios y los representantes de los Reyes Don Alfonso y Doña Cristina, que se habían dignado apadrinar el enlace.

Inmediatamente hicieron su entrada en el templo la duquesa de Santángelo del brazo del marqués de Sentmenat, y el marqués de Ciutadilla ofreciendo el suyo a la abuela de la novia, la duquesa de Sessa, condesa de Altamira.

La duquesita de Santángelo vestía rico traje blanco, de tisiú de plata, con encajes. Bajo el velo de desposada, una diadema de azahar destacaba su blanca sobre el rubio cabello, y en la garganta anudaba un hilo de perlas.

El novio, como su padre, vestía el uniforme de la Real Maestranza de Valencia. El marqués de Sentmenat cruzaba, además, su pecho con la banda de la gran cruz de Carlos III.

La duquesa de Sessa, con traje negro, guarnecido de encajes antiguos, ostentaba en el pecho el lazo rojo de dama de la Reina.

Una preciosa niña, hija de los marqueses del Aguila, llevaba el manto de la novia.

Bendijo la unión, pronunciando después una bella plática, el arzobispo de Tarragona, y actuaron de testigos, por parte de la novia, el duque de Sessa, los marqueses de Velilla de Ebro y del Aguila y su tío D. Alfonso de Borbón y Borbón de Braganza, y por parte de él, los marqueses de la Matilla y Atella y los condes de Torre Saura, Sástago y Gímes de Brabant.

Los nuevos marqueses de Ciutadilla, duques de Santángelo, terminado el acto, marcharon con la duquesa de Sessa y el marqués de Sentmenat a Palacio, cumplimentando a la Reina Doña Cristina, que les hizo varios regalos.

Entretando, en el jardín del Asilo de Huérfanos fueron obsequiados con un espléndido «lunch» los numerosos concurrentes, pertenecientes a las más distinguidas familias de Barcelona y Madrid, estando presentes todas las personas más allegadas a las familias de los novios por vínculos de parentesco o amistad.

Entre los asistentes a la ceremonia vimos a las duquesas de Santa Elena, Sevilla, Maqueda, Terranova, viuda de este título, y Soma.

Las marquesas de Alhucemas, Espeja y su hermana Lolita San Juan de Piedras Albas, Garcillán, viuda de Canales de Chozas, Balboa, Bendaña, Ribera, Marbais, Espinardo, San Vicente, Casa Real, Argelta, Villamanrique, Portago, Aguila y Sentmenat.

Las condesas de Alcubierre, Casa Tagle, Finat, Canal, Caudilla, viuda de Campo Alange, Villamarciel, Torre Sauras, Cardona, Sástago, Oliva, Corbos, Sierrabella, Sarriera y Munter.

Vizcondesa de Cuba e hija.

Baronesas de Malta y de las Torres.

Señoras y señoritas de Borbón, Barrón, García Prieto, Oltra, González Conde, Orrens, Rolland, Escobar y Kirpatrick, Zaforteza, Perales, Figuera, Mazorra, Chaves y Lemery, Martínez Peiro (don Benito), Salamanca y Ramírez de Haro, Ramírez de Haro y Chacón, Jordán de

Urrés y Patiño, Jordán de Urrés y Ullé, Piñeyro y Queral, Melgar, (don José Nicolás), Ximénez de Sandoval, Ulzurrun, Montes, Alcalá Galiano (viuda), Escrivá de Romaní y Roca de Togores, Escrivá de Romaní y Muguero, Jordán de Urrés (D. Nicolás), Finat y Escrivá de Romaní, Méndez Vigo, Fousips, Vigo, Pareja, Fabra Saavedra, Castro Landecho, Fontanals, Casares, Arnáiz, Cirujeda y Julia Montals.

Los nuevos esposos regresaron al templo, y allí recibieron las felicitaciones de sus amigos.

Por la tarde, los nuevos esposos, a los que deseamos una eterna luna de miel, salieron en automóvil para El Escorial, de donde marcharán a Italia, deteniéndose primeramente en Barcelona.

EL ABANICO EN ESPAÑA

La Exposición de «El abanico en España», organizada por la Sociedad de Amigos del Arte, que se celebrará en el Palacio de Bibliotecas y Museos, sólo espera para ser inaugurada el regreso a Madrid de S. M. la Reina.

La augusta señora, como S. M. la Reina doña María Cristina, la Infanta Isabel, la duquesa de Talavera y muchas damas de nuestra aristocracia, entre ellas la duquesa de Parcent, han enviado para que figuren en la Exposición muy valiosos modelos.

El conde de Casal y el Sr. Ezquerria del Bayo han realizado estos días un impropio trabajo para la clasificación y colocación de tantos abanicos de épocas y estilos diversos.

CINEMATOGRAFO BENEFICO

Continúan muy brillantes, en el salón de la calle de Manuel Silvela, 7, las funciones benéficas de cinematografía, que se celebran los martes y sábados, organizadas por la Junta de señoras para el mejoramiento moral y material de la clase obrera. Ayer se estrenó la emocionante película «Supremo sacrificio», cuyo asunto delicado y lleno de vivísimo interés, gustó mucho.

UNA EXPOSICION

Victoria Malinowska, la notable artista polaca, presenta en uno de los patios del ministerio de Estado una interesante colección de sus cuadros.

Entre otros retratos de damas aristocráticas figuran el de una señorita de Dato y otro de una hija de los condes de Llobregat, y todos son un prodigio de parecido, colorido y composición, que revelan el talento de la notable artista.

Seguramente la Exposición será visitadísima estos días.

CAPITULO DE BODAS

Ha contraído matrimonio la señorita Luisa Granda Torres, hija de los condes de Campos de Orellana, con el capitán de Artillería D. Antonio del Rosal.

La ceremonia se celebró en el pueblo de Don Benito (Badajoz), en casa de los padres de la desposada.

Fueron padrinos de la boda el padre de la novia y doña Dolores Rico, madre del novio, firmando el acto como testigos por parte de la desposada, su abuelo el marqués de Torres Cabrera y D. Joaquín Granda, y del novio, el marqués de Matalana y el capitán de Artillería Sr. Morales.

Los novios han llegado a Madrid, desde donde irán a pasar una temporada por Andalucía.

En la iglesia de San José se ha celebrado el enlace de la señorita Sofía Muñoz Rodríguez con D. Angel Martín Aguado, juez de primera instancia de Almazán. Fueron padrinos doña María Muñoz, hermana de la novia, y el magistrado de la Audiencia de Huesca, D. Vicente Martín, padre del novio.

El nuevo matrimonio salió para Valencia.

En Barcelona se ha efectuado el enlace matrimonial de las señoritas Josefina y Adela Coromina con D. Abelardo Casellas y D. Manuel Grau, respectivamente.

El día 26 de mayo se celebrará en Barcelona el matrimonio de la señorita Isabel Ibern con D. Antonio Pamies.

PETICIONES DE MANO

Ha sido pedida la mano de la señorita Leopoldina Juez de Urquiola, hija del conserjero de la Sociedad Española de Papelería, D. Vicente Juez, para el doctor en Medicina D. Vicente Suárez y Tura.

Para el doctor en Medicina D. Julio Aguilé ha sido pedida la mano de la señorita Elisa Martí Sedó.

La boda se celebrará en octubre próximo.

NATALICIO

Con toda felicidad ha dado a luz un robusto niño doña Rosa Tevar, esposa del doctor D. Jerónimo Giménez.

Madre e hijo se encuentran perfectamente, por lo que felicitamos a los venturosos padres.

BAUTIZO

En la parroquia de San Lorenzo se ha verificado el bautizo de la hija de los señores de Díaz Otero, que recibió el nombre de Vicenta.

Fueron padrinos su abuelo, D. Eduardo Díaz Otero, y su tía, doña Juana Ezquerria.

Los invitados a la ceremonia fueron espléndidamente obsequiados en el domicilio del abuelo paterno, D. Julián Ezquerria, haciendo los honores de la fiesta las señoritas Pilar Ezquerria, Amalia Escobar y Leonor Criado.

Se ha celebrado el bautizo de la primogénita de D. Mariano Arrazola y de su esposa, doña María Silió.

La neófito, que recibió los nombres de María Luz, fue apadrinada por la viuda de D. Federico Arrazola y por el abuelo materno.

ENFERMOS

Se encuentra enfermo en Barcelona el Archiduque D. Carlos, hijo menor de los Archiduques D. Leopoldo y doña Blanca.

También se encuentran enfermos en San Sebastián el marqués de Atarfe y el conde de Torre Muzquiz.

Al Sr. D. Guillermo Berstein le ha sido practicada con éxito una operación quirúrgica.

Se halla delicado de salud el magistrado del Tribunal Supremo D. Buenaventura Muñoz.

NOTAS VARIAS

Ha sido puesta de largo la señorita Concha Topete Hernández.

Precedente de Lérida ha llegado a esta corte una Comisión, compuesta por los señores D. Ignacio Villalonga, don José Galla, D. José Suñé y D. Francisco Macarulla, a fin de gestionar la creación de un monumento que perpetúe la memoria del insigne músico Granados, hijo de aquella ciudad.

Vienen para ofrecerle a Su Majestad el Rey la presidencia del Patronato que ha de llevar a cabo la realización de tan patriótico proyecto; el propósito que los anima es que este acto tenga, no solamente carácter nacional, sino también internacional, debido a las trágicas circunstancias que rodearon la muerte de tan gran músico, de fama mundial reconocida.

—Está recibiendo gran número de felicitaciones por la concesión de la gran cruz del Mérito Agrícola, el jefe de sección del Catastro en el ministerio de Hacienda, don Juan López-Chicheri.

VIAJES

Procedentes de Portugal han llegado a la corte la señora de Padilla, esposa de nuestro ministro en Lisboa, y su bella hija Georgette, cuya mano será pedida en breve para D. Ignacio Muguero y Muñoz de Baena, agregado diplomático a dicha Legación.

—Han regresado de su viaje a Niza y París los señores de Arias Salgado.

—Asimismo ha llegado de Santiago de Compostela la señora viuda de Rodríguez Seoane, madre del subsecretario de Abastecimientos.

—Se encuentra en Barcelona pasando una temporada el oficial de la Armada D. Arturo de Génova.

—Ha regresado de Bilbao doña Mercedes Acedo de Aznar, esposa del director de «El Sol».

—Acompañándola han llegado de la capital de Vizcaya su hermana la señorita Carmen Acedo y la señorita Ascensión Bente, que pasarán en Madrid una temporada.

—De Biarritz ha llegado la marquesa de la Gándara.

—La señora viuda de Barroso se encuentra en Córdoba.

NECROLOGICAS

Ha dejado de existir, víctima de rápida y cruel enfermedad, el joven D. Enrique Vela del Castillo, hijo del recientemente fallecido oficial mayor del Ayuntamiento de esta corte D. Eduardo Vela Moreno.

Descanse en paz el infortunado joven, y reciban su hermano, Ana, Eduardo, Luis, Anibal, Rafael y Gonzalo, nuestro pésame más sincero y sentido.

—Ha fallecido en esta corte doña Amalia Gracia y González.

A su familia, y muy especialmente a su viudo, D. Pablo Pardo, testimoniamos nuestro pésame más sentido.

—También ha fallecido D. Bernardo Frade y Barón.

Reciban nuestro pésame su viuda, doña Joaquina Torren, y su hermano, D. José Frade.

—En Pontevedra, donde residía, ha fallecido la distinguida señora doña Regina García Sancho de Buceta.

Dama de grandes cualidades, en su paso por esta vida sólo sembró el bien, y por sus virtudes y distinción era muy respetada en todas las clases sociales de Pontevedra. Por eso a su sepelio acudió un numerosísimo acompañamiento, que tributó esta última muestra de afecto a la distinguida dama.

Con tan triste motivo, sus hijas, doña Gertrudis y doña Dolores, esposas, respectivamente de D. Lorenzo del Villar y don Fernando Baeza, están recibiendo innumerables muestras del sentimiento que ha causado la muerte de su madre.

Tanto a los señores citados como a sus nietos, acompañamos muy de veras en su honda pena.

—Ha fallecido en esta corte doña Rosario Rodríguez de Rivas y Rivero, viuda de Cárdenas.

Era hija de los condes de Castilleja de Guzmán, siendo hermanos suyos el ex senador D. Anselmo Rodríguez de Rivas, el jefe de Artillería D. José, que fué agregado a la Embajada de España en París, y el difunto conde de Castilleja. El actual poseedor del título es sobrino suyo.

—Su matrimonio con el Sr. Cárdenas deja tres hijos: D. Juan, doña María del Rosario y doña Fernanda.

El cadáver de la viuda de Cárdenas ha sido trasladado a Sevilla para ser sepultado en el panteón de familia.

—En Barcelona ha fallecido D. Carlos R. Tovar, diplomático del Ecuador.

Fuó ministro de Estado de su país y rector de la Universidad Central de Quito.

ANIVERSARIOS

Mañana se cumplirá el octavo aniversario del fallecimiento de la condesa de Santiago, y el día 1.º de mayo hará veintisiete años del fallecimiento de su esposo.

Sus hijos los duques del Infantado, a quienes renovamos el testimonio de nuestro pesar, han dispuesto que todas las misas que mañana miércoles se digan en los templos de San Ginés y San Fermín, y el día 1.º de mayo en San Pascual y San Benito; el 29 del corriente y el 2 de mayo en San Jerónimo, y el 1.º en San José y Santa Cruz, sean aplicadas por las almas de los finados.

Curiosidades históricas

El 6 de abril de 1763 se verificó en el oratorio de la Real Cámara del Palacio del Buen Retiro el bautizo del marqués de Crevecoeur, hijo de los Príncipes de Maserano, a cuyo acto asistieron el Príncipe de Asturias y sus augustos hermanos, el Infante D. Luis y los jefes de Palacio.

Fuó padrino Carlos III, y le regaló un retrato suyo, guarnecido de brillantes.

El 7 de febrero de 1763 falleció en el Palacio del Buen Retiro, a los setenta y ocho años de edad, la marquesa viuda de Sureo, gobernadora del cuarto del Rey Fernando VI, señora de honor — guarda mayor del Real Palacio, en cuyos empleos sirvió medio siglo.

El 2 de enero del mismo año se celebró en el Palacio del Buen Retiro el bautizo del hijo de los condes de Cervellón. Fué madrina Isabel de Farnesio y le introdujo en la regia estancia el conde de Altamira. Le bautizó el cardenal de La Cerda, y Carlos III le regaló un espadín de oro guarnecido de diamantes.

En 1776, y para que nunca faltase quien ejerciese las funciones de introductor de embajadores, Carlos III creó el cargo de segundo introductor, nombrando para ejercerlo a D. Manuel Delitala, encargado de Negocios que fué en Rusia y Dinamarca.

En el reinado de Carlos III empezaron a concurrir a los besamanos los diputados de los Reinos, alternando con los grandes de España y los embajadores y ministros extranjeros.

El primer acto de corte en que intervinieron fué el besamanos motivado por el cumpleaños del Monarca en 1772.

LA MODA AL DIA

A LAS LECTORAS

LA NUEVA MODA

Cambiando impresiones con la «première» de una gran casa de modas, que acaba de llegar de París con las ideas más recientes sobre las últimas evoluciones de la moda, le dirigimos la siguiente pregunta:

—¿Qué ha sacado usted en limpio después de ver tanto modelo de distintas casas?

—Pues bien; que muy suavemente vamos hacia una anchura de vuelo en la falda, que no es ni muy amplia ni demasiado escuadrada. Una medida que permite al mismo tiempo bailar o tomar un trévia sin enseñar la liga, y, sin embargo, no parecer una infanta de Velázquez.

Algunas casas parecen inclinarse hacia las faldas más estrechitas por abajo que en el talle, y consiguen este efecto con gran cantidad de frunces muy apretaditos. Esto se ve sobre todo en los trajes sastré, confeccionados en tejidos de lana esponjosos, a cuadros o rayas.

Se sigue viendo mucha raya y mucho cuadrado; las rayas muy separadas y los cuadros muy grandes. Mucho color vivo sobre fondo azul marino o negro. Azul de Prusia, azul de Ultramar, jade, cereza, ocre vivo, etc... Lo que requiere cambiar muy a menudo de «toilettes» para no cansar con estas fantasías.

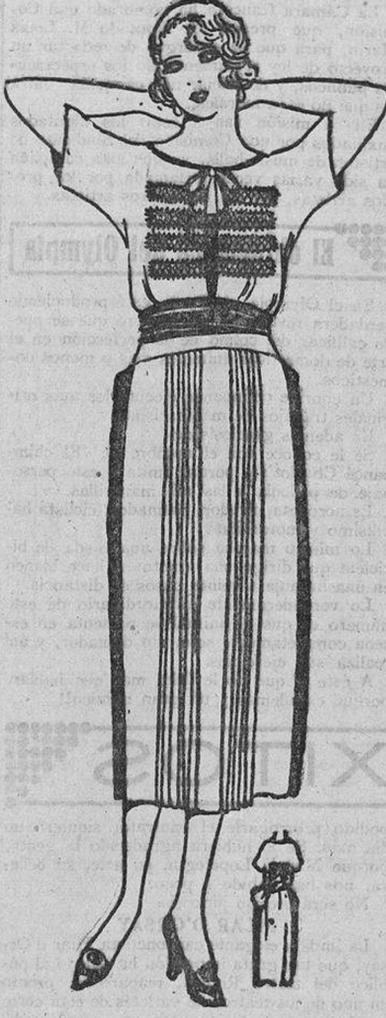
En cuanto a los trajes sastré, hay dos tendencias: la de la chaqueta corta, entallada, sin cintura, con faldones acampañados, o bien la de la chaqueta larga, levita casi recta y abotonada en el talle con unos gemelos. Pero sólo sienta a las personas altas y más bien gruesas; una mujer menudita dará la preferencia a la chaqueta corta.

Un bonito modelo era en gabardina de un azul pizarra, con la faldita plisada en canutillo, pues siguen llevándose los plisés, canutillos y tablitás. La chaqueta con el cuello y las mangas muy sastré, y se abotonaba hasta muy arriba; al menor movimiento se descubría un bonito torro de crepón de China azul rey, ribeteado de «scotch» de plata, azul rey y granate, muy juntitos, formando galón.

Gracias a la moda de los chabacos se puede, alternando uno de «duvertynes» azul rey con otro de brochado antiguo, cambiar por completo el aspecto de un vestido. Este no es un detalle importante para las que poseen una bolsa inagotable; pero para una fortuna modesta puede ser de gran utilidad.



Un delantal para servir el té? No, un delantal plisado de tafetán negro como el vestido, sobre una falda sencilla; en la cintura gran banda negra y blanca por dentro, y alrededor del escote gola plerotesca de tafetán negro, y blanco interiormente.



El vestido ideal para una muchachita de veinte años? He lo aquí, señora; un modelo de fina jerga rosa con una banda de tafetán azul marino, y unos calados hechos en la misma jerga, con seda marino. La faldita interior, marino, se ve a los lados.



Visto en el «Palace», brindamos la idea a las muchachas habilitadas; sobre un vestido de canamazo negro zurcir con gruesas sedas de distintos colores una franja horizontal que rodee el cuerpo y la parte delantera de la falda.

Supongamos, por ejemplo, que no tenéis más que un solo vestido azul marino. Para el paseo matinal y las compras, etcétera, podéis ponerlo con un chaleco avellana, o una blusita de seda blanca o amarillenta, de forma camisero. Sombrero redondo de paja erizada, o si hace un día espléndido, de grueso «paillasson» marino. Guantes mosquetero y medias con zapatos muy «trotteurs».

Por la tarde, el sombrero sencillito se reemplaza por un bretón de paja muy fina azul marino, forrado de cintas del mismo tono y de plata, trenzadas de manera que imiten la paja. Chaleco de «duvertynes» gris plata, guantes de piel de Suecia, gris, media y zapato gris, si el tiempo lo permite, si no media negra y zapato de charol con hebilla.

Para los vestidos de tarde, tafetán, tafetán y más tafetán, pues él sólo favorece a la moda persistente de los frunces en las caderas. Un lindo modelo de la rue de la Paix es de tafetán negro, con un plisé en las costuras de los lados, y que cae en forma de volante en el talle, por detrás.

Todo el delantero está bordado con borra de seda color cuerda, imitando una aplicación de macramé. El cuerpo es menos escotado que el año pasado, pero muy sencillito y liso, con la manga muy corta.

Claro está que este tafetán moderno no se parece en nada al anterior, porque es muy flexible y además se fabrica en gran anchura, a fin de evitar el acumulamiento de costuras, de un efecto poco bonito.

El mejor dentífrico

Coraline

Pedido en todas las perfumerías.

El amor de Oliverio hacia Dinorah, amor nunca extinguido, pero oculto por un instante, se reanimaba lanzando nuevas llamas.

El corazón del marido de Carmen volaba de nuevo hacia la tierra de Bretaña, donde vivía el ángel rubio en su casta oscuridad.

—¡Perdida para mí! ¡Perdida para siempre! ¿Para qué vivir en adelante?

Carmen, por su parte, no era feliz. Carmen sufría cruelmente.

Había visto ahogadas sus esperanzas y destruidos sus sueños, al par que volaban, como acabamos de decir, las ilusiones de su marido.

Hasta el momento de la muerte de Felipe le Vaillant, la ex bailarina no había experimentado por Oliverio más que indiferencia se convirtió en odio.

He aquí por qué:

La gitana, como sabemos hace tiempo, estaba dominada por dos pasiones impetuosas, irresistibles, sin límites y sin freno: el orgullo y la ambición.

La inmensa fortuna de Felipe y de su hijo le parecía un medio seguro de satisfacer estas dos pasiones.

Los millones aglomerados en las cajas de la casa le Vaillant debían, según su creencia, darle al principio aquel lujo regio de que tanta sed tenía y conducirla en seguida a las cumbres del mundo, a aquel poder, a aquella nobleza que deseaba.

Carmen se había dicho:

—Oliverio será entre mis manos un instrumento dócil. Le haré subir y subirá al mismo tiempo que él. Con oro se compra todo, hasta un blasón, hasta un título. Haré de mi marido un gentil hombre, haré un gran señor y seré gran señora. Carmen soñaba con París y sus fiestas, con Versalles y sus esplendores.

Se ahogaba en el Havre y no quería vivir allí.

El día en que Oliverio se vió único dueño de la espléndida herencia de su padre, Carmen pensó:

—Ha llegado la hora y voy a tender mis alas...

Sí, había llegado la hora; pero la de la decepción.

Carmen comprendió muy pronto que bajo la aparente debilidad de Oliverio se ocultaba una fuerza de resistencia inquebrantable.

Adivinó que lucharía en vano contra sus gustos de sencillez y de retiro y que se vela condenada para siempre a vivir con aquella existencia oscura y provinciana que tanto horror tenía.

La gitana, haciendo este descubrimiento, tuvo un movimiento de inexplicable rabia.

—¡Ah!—gritó, mientras que sus ojos vertían lágrimas ardientes que se escapaban de su corazón ulcerado—. ¡Ah, estoy perdida!... ¡Yo misma he encadenado mi vida y heme aquí como el condenado a presidio obligada a arrastrar sin tregua la pesada cadena que me hace esclava!...

¿De qué me sirve esta larga comedia con tanta paciencia representada y que parecía verse coronada de éxito?... ¿De qué me sirven los tesoros inmensos, que no me darán un solo de mis esperados goces?... Creía tocar el fin con las manos, y el espacio que de él me separa no puede atravesarse... Soy rica; pero más triste y débil que cuando era una bailarina miserable y casi mendiga, porque entonces, al menos, me quedaba la esperanza que hoy ya no tengo...

Un desaliento sombrío sucedió a esta primera explosión de cólera.

Demasiado hábil y demasiado orgulloso para quejarse (¿por otra parte de qué debía quejarse?), la joven cambió de un modo visible. Su palidez se hizo pélagra y un ancho cerco de azul se veía en el contorno de sus grandes ojos negros.

—Nunciata—preguntaba Oliverio a veces—, ¿qué tenéis?

Y ella respondía invariablemente:

—No tengo nada.

—Sin embargo, parece que sufrís...

—Nunca me he hallado mejor.

—¿Estáis triste!...

—¿Cómo no lo he de estar, si llevo en el corazón y en mis vestidos un doble luto!...

Oliverio no insistía, sabiendo bien que...

cias al cielo, he aquí por fin una distracción que me sale al encuentro y que me hará fácil y soportable mi estancia en esta odiosa ciudad de marineros y de comerciantes! Esta «novia» es verdaderamente divina! Sus ojos y su boca, sus cabellos, sus hombros y sus brazos, su prometedor seno y su talle fino y flexible, su piecico de duquesa y su mano de hada, todo es bello, todo es perfecto, y el conjunto de estas maravillas eclipsaría a no dudar a las mujeres más a la moda y más adaladas de la corte.

El marqués se acercó a Felipe le Vaillant y solicitó el favor de ser presentado a Carmen sin más tardanza.

Jorge de Grancey era muy guapo y «muy bien hecho en su persona», como entonces se decía. Tenía sobre todo esa elegancia superior, esas maneras escogidas, esa ligereza de buen gusto, esa espiritual galantería que formaban el exclusivo privilegio de los nobles acostumbrados a vivir en la corte, y, por decirlo así, en la intimidad del rey.

Carmen lo notó en seguida.

—He aquí un cortesano—pensó—; no se parece a ninguno de los hombres que yo he visto. Tancredo sólo era un hidalgo; éste es un gran señor. ¡Ah! De un gran señor es de quien soñé yo ser esposa. Oliverio es diez veces millonario; pero ni siquiera es noble. ¿Que no tuviera algunos millones menos y un blasón más!

Y la joven respiró.

El momento se acercaba. Eran las once y media. La ceremonia, como sabemos, debía empezar a las doce.

Las campanas de la iglesia sonaban a vuelo, como para anunciar una gran fiesta. En las calles de la ciudad los innumerables obreros y los empleados en los talleres de construcción de Felipe le Vaillant disparaban tiros y hacían estallar petardos y bombas.

En los muelles, los buques estaban empesados.

La población entera, vestida de domingo, se aglomeraba en las plazas por donde debía pasar el cortejo.

Sabíase con antelación que este cortejo sería espléndido, porque el armador, a...

pesar de su sencillez habitual, había resuelto hacer las cosas de un modo verdaderamente regio.

Esta esperanza de los dignos habitantes del Havre no se vió fracasada.

Carmen, Felipe, Oliverio y el gobernador de la ciudad tomaron asiento en los cojines de terciopelo de una carroza tan deslumbradora como la que Molière cita en el soneto del «Misántropo». Cuatro caballos blancos, conducidos por criados a pie, arrastraban orgullosamente este coche de gala, al que, según la bella prometida, no faltaba más que una cosa: una corona de condesa o marquesa en las libreas!

Después de la carroza de la novia venía una multitud de carruajes ricamente enganchados. Notábase el lujo inaudito del gobernador, con su espléndida librea blanca azul y oro; el escudo de Grancey ostentaba la cruz de plata sobre un campo a medias partido por los colores azul y oro, timbrado con la corona de marqués, sostenida por dos bicornios de encarnación. Sabemos, además, que este coche iba vacío, pues Jorge de Grancey se hallaba en el de Carmen.

El cortejo recorrió las calles lentamente en medio de los vitores y los gritos de alegría del pueblo. A medida que la hilera de coches se acercaba a la iglesia, el cochero del armador y los lacayos de a pie que llevaban de la brida los caballos necesitaban con mayor trabajo cada vez abrirse paso entre la muchedumbre más y más compacta, que se aglomeraba de tal modo, que una moneda echada al aire no tocaría al suelo al caer.

Esta multitud curiosa se apartaba difícilmente para dar paso a la comitiva, y se apretaba contra las casas lo mismo que las sardinas y arenques en los toneles gallegos, o las bretonas en las latas del Croisic o de la Turballe. Se ahogaban, se aplastaban los pies a maravilla, y, cosa digna de notar, los más incomodados no eran los menos alegres.

Por último, la dorada carroza llegó y se paró ante el pórtico de la antigua iglesia. Los criados bajaron el estribo, y el marqués de Grancey, que bajó primero...

SOUPER TANGO
MAXIM'S
ELEGANCIA -- CONFORT
TE DANSANT

Bailes y tonadillas

PALACE HOTEL
RESTAURANT
BODAS, BANQUETES Y FIESTAS

ELIEDA DE NIL

Una catalana que parece andaluza, con unos ojos que cautivan, con un talle de palmera, con una gracia que encanta y con sus buenos diez y siete años de edad. Esa es Elieda de Nil, la cupletista que fué tan aplaudida en el Trianon Palace, actuando con la bella Emilia, la que recientemente alcanzó tanto éxito en Parisiana, sitio al que acude el más selecto público de los «music-halls».

Los cuplés cómicos son su verdadera especialidad. Así se concibe la creación tan afortunada que hizo de «La bolchevique», cuplé que ha popularizado tanto.

Teresita González, que así se llama la que en el arte es Elieda de Nil, hace año y medio no más que se dedica al cuplé, y

ya ha actuado con éxito en el Edén, de Barcelona, durante tres meses, y otros tantos en el Moulin Rouge. También trabajó en el teatro Principal, de Valencia, y en otras poblaciones, siempre conquistándose el favor del público.

Ahora sale contratada para Albacete, Teruel, Alicante y Barcelona.

Elieda de Nil se presenta con verdadero lujo, lleva decorado propio y posee un rico vestuario.

En breve la volveremos a ver en los escenarios madrileños, seguramente de estrella, ya que para serlo reúne todas las necesarias condiciones: arte, belleza y simpatía.

ANFORTAS

DE TODAS PARTES

En París.—En el Olympia ha constituido un gran suceso el debut de la admirable artista, canzonetista y diseuse, de gran fama en Francia y América, Lucy Dereymon.

Cuando termine allá su contrato marchará a los Estados Unidos.

Esta artista francesa canta en francés y en inglés.

Actúan también en este gran music-hall, además de nuestra compatriota Amparito Medina, los artistas franceses Rosalia de Lambrecht, Gorgel, Kannie Lula y una troupe de bailarinas que ejecutan asombrosos bailes fantásticos, *ballet volant* y combinaciones luminosas y cinematográficas que son verdaderamente asombrosas.

En Folies Bergère hay un programa de 30 números a cual más atractivos.

En Oviedo.—En el Salón París sigue la cupletista Iris su actuación.

En breve, debuts de célebres artistas, según dice la Empresa.

En La Coruña.—Sigue Mary Luziny, artista de gran éxito, su actuación en el teatro Rosalía de Castro, y la troupe Gari-Uset.

En Barcelona.—Siguen en Barcelona, en Eldorado, Dora la Cordobesa y Charito Delhor.

En el Alcázar Español, Pepita Reyes, Trío Marisoles, Balbina Valverde, Pepita Oriente, Rosita la Jerezana y Santos.

En el Edén Concert, la Chelito, con su nuevo repertorio, que ha obtenido franco éxito, y la atracción coreográfica Trío Libertad.

En Folies Bergère hay nada menos que cincuenta artistas, entre los que se destacan Giralda Iris, Pilar Guítart, Los Regionales, Estrella Gaditana, de lujosa presentación, y Conchita Garzón (La Granadina).

En Novelty obtienen grandes ovaciones la canzonetista Conchita Suárez y la rumbista Amorós, y finalmente, en Montecarlo, los musicales Chatain et Company y la escultural danzarina Luna Belamor.

LOS EXITOS

MARUJA LOPETEGUI

En el teatro Odeón, de Huesca, ha debutado Maruja Lopetegui.

El «Diario de Huesca» da cuenta de su actuación en las siguientes líneas:

«En su actuación, Maruja Lopetegui, la gentilísima artista, volvió a triunfar plenamente. Su belleza espléndida y su buen arte esclavizaron al público, que tarde y noche no se dió por satisfecho hasta conseguir la repetición de buen número de canciones.

Maruja Lopetegui se excedía en cada uno de ellos, poniendo en todos su deseo de agradar y su innata distinción. «Por fea», «¡Qué tontas somos!», «El cuchuflero», una canción cubana muy inspirada, de Ernesto Teogien; «No es pa tanto», y otros muchos lindos cuplés, levantaron tempestades de aplausos.

Fué el suyo un éxito definitivo. ¡Lástima grande que la Empresa del Odeón no haya

CONTRA LOS ESPECTÁCULOS INMORALES

La Cámara francesa ha nombrado una Comisión, que preside el diputado M. Louis Marin, para que se encargue de redactar un proyecto de ley reglamentando los espectáculos públicos, y de iniciar una campaña contra los que no sean morales.

En su misión van a estar los diputados auxiliados por una Comisión del Sindicato de artistas de music-halls, ya que esta campaña ha sido varias veces reclamada por los propios artistas, por los verdaderos artistas.

El chimpancé del Olympia

En el Olympia, de París, está produciendo verdadera revolución un número que se puede calificar del colmo de la perfección en el arte de domesticar animales más o menos domésticos.

Un enorme chimpancé ejecuta los más originales trabajos de malabarismo.

Es además graciosísimo.

Se le conoce con el nombre de «El chimpancé Charlot's», porque imita a este personaje de película a las mil maravillas.

Es acróbata, tirador, patinador, ciclista habilísimo y motorista.

Lo mismo marcha sobre una rueda de bicicleta que dirige una «moto» o hace blanco en una naranja a veinte pasos de distancia.

Lo verdaderamente extraordinario de este número es que el animal se presenta en escena completamente solo, sin domador, y así realiza sus ejercicios.

A éste sí que no le falta más que hablar, porque es además ¡¡ un gran mímico!!

Por los escenarios

ROMEA

El miércoles de gran moda, día de reunión en este elegante teatro de la alta sociedad madrileña, se dieron dos grandes secciones de gala.

En el programa para dichas secciones figuraron las notables bailarinas Lolita Ungria y Manolita Rodrigo, la bella cancionista Teresa Ambiola, los portentosos malabaristas Quinci Trio, número del que forma parte el gracioso excéntrico Quinci, que por su gracia sin igual se ha colocado a la cabeza de los de su género; Antofita Torres, que es hoy día una de las primeras bailarinas españolas, y la célebre cancionista Lolita Méndez, que debutó la última semana, obteniendo un verdadero éxito definitivo. El aristocrático público, especialmente de señoras, que llenaba la sala, no se cansaba de oír canciones y más canciones, que Lolita interpretó de

modo admirable, escuchando al final de cada una de ellas clamorosas ovaciones.

El actual programa, como antes decimos, es inmejorable, y en la taquilla habrá que seguir poniendo sin duda el cartel de «No hay billetes.»

AMPARITO MEDINA EN PARÍS

Amparito Medina, la bella bailarina española que ha debutado en el Olympia de París, ha obtenido un gran éxito.

Comedia dice lo siguiente:

«Después de las actuaciones de las artistas españolas Raquel Meller, Amalia Molina, Nati la Bilbainita y Laura de Santelmo, Amparito Medina completa esta magnífica serie de españolas que han dado a conocer en París, de modo feliz, la España viva, vibrante y apasionada, y demostrando poseer un arte clásico que tanto favor disfruta del público parisiense.»

GUIA DE ARTISTAS

En esta Guía encontrarán los agentes y empresarios la dirección de las más notables artistas de variedades:

JULIETA TERRY, canzonetista.—Corredera Alta, 9 y 11, Madrid.

LAURA DE SANTELMO, bailarina, Pelayo, 10, Madrid.

MARIQUITA FUENTES (bailarina).—Mendizábal, núm. 89, primero.

EMILIA BENITO, cantos regionales, Princesa, 6, Madrid.

TRINIDAD SABEINO Y HERMANOS PACO ANETI, Jáuregui, 1, Sevilla.

LOLITA BALDO, bailarina, plaza del Progreso, 1.

ISABELITA RUIZ, bailarina, Colmenares, 9, Madrid.

EMILIA PRAXEDES, canzonetista; Concepción Jerónima, 25, Madrid.

PRECIOSILLA, tonadillera, Pez, 5, Madrid.

CASILDA VELA, canzonetista, Luchana, 22, Madrid.

NATI LA BILBAINITA, bailarina, Viriato, 21, Madrid.

PILAR MATEO, bailarina, calle de la Cebada, 3, Madrid.

ESTRELLA MEXICANA, canzonetista, Andrés Borrego 3, Madrid.

PASTORA IMPERIO, Zurbano, 32, Madrid.

MARIA GOMEZ, tonadillera, Santa Engracia, 107, Madrid.

NEREIDA, danzarina, Pelayo, 2 y 4, Madrid.

MARITANA Y ALONFI, duetistas y bailarines, Embajadores, 35, Madrid.

LES BORONSKI, bailes. Dirección, donde actúan.

LIDA IRIS, canzonetista, Viriato, 17, Madrid.

LA JAVA

Un nuevo baile ha venido a estar de moda en París, sustituyendo a los «fox-trotts», tangos argentinos y matchichas.

Se llama la Java.

Es una danza americana también, de ritmo parecido a la antigua matchicha, pero más cadencioso.

Se baila en todos los supertangos de los «cabarets» parisinos, y ha sido la primera artista que lo bailó en el escenario la gentil Lula, bailarina de Hawaii, que ha obtenido en Folies Bergère un éxito estupendo.

La Java es más adecuado para baile de salón que los tangos argentinos, que no deberían nunca haberse bailado de etiqueta, puesto que es un baile del pueblo bajo, y la Java se baila entre la buena sociedad sudamericana.

ofreció su mano a Carmen para atravesar la iglesia y conducirla hasta el altar, espléndidamente ataviado, que la esperaba a la entrada del coro.

Sin el silencio que inspiraba al pueblo el respeto del santo lugar, hubieranse oído cruzar y entremezclarse al paso de la novia las ardientes exclamaciones de admiración que se contentaban con cambiar a media voz en este tono:

—¡Es una madona!... —murmuraban unos.

—¡Es una maravilla!... —respondían otros.

Y todo el mundo añadía:

—¡Oliverio le Vaillant es muy feliz!

Y ciertamente, si la posesión de una de las más voluptuosas criaturas del mundo entero podía bastar a la felicidad, Oliverio iba a ser, en efecto, un hombre dichoso.

La misa de boda empezó.

Creemos haber dicho en uno de los capítulos precedentes que el obispo de Rouen había ido al Havre expresamente para celebrarla.

Los órganos resonaron; las nubes azuladas y perfumadas del incienso subieron en largas espirales hacia las bóvedas con las voces argentinas de los niños de coro; después, extinguiéndose todo, los órganos y las voces, y adelantándose el prelado hacia los novios, les preguntó si se querían mutuamente por esposos.

—Sí—respondió Oliverio.

—Sí—respondió Carmen.

El obispo murmuró las palabras sacramentales, y añadió:

—Estáis unidos ante Dios. ¡Amaos fielmente!

A estas palabras siguió un corto discurso, sencillo y conmovedor, que creemos inútil reproducir aquí. La ceremonia se terminó, y los recién casados, seguidos del inmenso tropel de convidados, tomaron el camino de la sacristía para firmar las actas, que en aquella época eran los solos documentos que constituían la unión legítima.

Todo se había consumado.

Carmen la bailarina, Carmen la viuda del caballero Tancredo de Najac, acaba-

ba, con el nombre de Nunciata Rovero, de encadenar a su vida, de un modo en apariencia indisoluble, la existencia entera de Oliverio le Vaillant.

Morales, oculto detrás de uno de los pilares, había asistido a la ceremonia del casamiento, a pesar de la orden expresa de Carmen en contrario.

Cuando terminó la ceremonia se frotó las manos y volvió a tomar el camino de la posada del «Ancora de Plata», murmurando:

—Carmen acaba de trabajar por los dos. ¡Caramba! Soy millonario, puesto que mi hermana tiene millones.

A medida que la noche se acercaba, la imagen de Dinorah se borraba más y más en el corazón de Oliverio.

X Las desilusiones.

Un año había pasado desde la celebración del matrimonio de Carmen y de Oliverio.

Tracemos un rápido resumen de los acontecimientos realizados durante este espacio de tiempo.

Pocos días después de la ceremonia nupcial, Morales había hecho su entrada en casa del armador. Presentado por Carmen como un protegido, casi como un amigo de D. José Rovero, su padre, y como hombre de desinterés y probidad a prueba, se había hecho recibir con un afectuoso apresuramiento.

La falta Nunciata había también intervenido para impedir a Felipe que confiara al recién venido las funciones ampliamente retribuidas de cajero. Carmen no hubiera podido ver entre las manos de su hermano, sin un espanto perfectamente legítimo, los millones que debían ser un día propiedad de su marido y suyos, por consiguiente.

Morales ocupaba, pues, un empleo indeterminado en la casa de Ingouville.

Medio intendente, medio factotum, tratado, por otra parte, por los dueños de la casa bajo el pie de una perfecta igualdad,

como un comensal y no como un subalterno, ponía todas sus facultades intelectuales y toda aquella hábil picardía de que se mostraba orgulloso al servicio de una sisa doméstica muy inteligente, que organizaba para enriquecerse con su producto.

Cegados por una confianza absoluta, Felipe y Oliverio no veían nada.

Carmen, por el contrario, veía, y con todo su corazón maldecía a Morales. Pero le era preciso cerrar los ojos ante este robo y guardar silencio; estaba a discreción de su hermano, que con una sola palabra podía perderla, y conocía bastante al bandido para tener la certidumbre de que el día en que se viera molestado por su hermana pronunciaría la palabra fatal.

Oliverio, apenas despertado de la primera embriaguez del matrimonio, había recibido de pronto un golpe tanto más terrible cuanto que era menos esperado.

Cuatro meses después de la unión de su hijo y de Carmen, Felipe le Vaillant, después de una comida que reunía en su mesa a algunos de sus amigos, y durante la cual se había mostrado de alegre humor, gritó de pronto:

—¡Dios mío!—llevando sus dos manos al rostro, de improviso purpúreo.

Después se le vió tambalearse y caerse sobre la alfombra como una masa inerte.

Los médicos, avisados a toda prisa, no se hicieron esperar, y practicaron una sangría que fué inútil.

El armador no volvió a su conocimiento por un solo instante; sus ojos no se volvieron a abrir y exhaló el último suspiro sin haber podido bendecir a su hijo, arrodillado junto a él, y retorciéndose las manos con indecible desesperación.

El anciano acababa de sucumbir a uno de esos ataques de apoplejía que matan al hombre más vigoroso de un solo golpe.

Carmen se esforzó en representar junto a su marido la comedia del dolor. Vertió lágrimas abundantes, porque sabemos desde hace mucho tiempo que poseía el raro privilegio de mandar a las lágrimas a su capricho; pero por más que hizo no pudo disimular de un modo completo la espantosa alegría que llenaba su alma al

pensar que Oliverio era en adelante el único dueño de una de las más inmensas fortunas de Europa.

—¡Por fin!—se decía con ardor infernal—. ¡Por fin van a realizarse todos mis sueños!...

Ciertamente que Oliverio no podía echar la sonda en las profundidades de este abismo sin tinieblas; pero no fué juguete de las fingidas tristezas de su mujer, y murmuró con amargo desconsuelo:

—Puesto que no amaba a este noble anciano que la llamaba su hija, ¿a quién ha de amar en este mundo?

Y por primera vez empezó a dudar del amor de Carmen.

A partir de este momento, Oliverio fué el más desgraciado de los hombres.

Demasiado pronto observó que aquella viva ternura que había experimentado por su compañera durante los primeros meses de la luna de miel, era la embriaguez pasajera que arrastra forzosamente en su séquito la posesión de una mujer maravillosamente joven y bella, y nada más.

Al tomar esta embriaguez de los sentidos por otro sentimiento más profundo, más durable y más dulce, se había engañado.

La ilusión se disipaba, dando lugar a otros sentimientos: el pesar y los remordimientos.

Sí, el remordimiento, porque Oliverio se preguntaba si no había cometido una mala acción creyendo cumplir un deber; si tenía realmente el derecho de inmolarse sus juramentos y su obediencia a las voluntades o más bien a los deseos de su padre, y si no había sido criminal, por último, al sacrificar el cariño confiado y sin límites de Dinorah a la fría y dudosa ternura de la hija de D. José.

—Ciertamente—se decía dolorido—, debía a Nunciata una fortuna y se la hubiera dado de buena gana; ¡pero no le debía mi vida entera! ¡No tenía derecho a hacer traidor por ella a la dulce y querida niña cuyo corazón hice pedazos! ¡He obrado como un insensato, y mi desgracia le he labrado yo mismo con mis manos.

La consecuencia de estas tristes reflexiones es natural y prevista.